

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN
RECOPIACIÓN DE PRENSA Y SITIOS WEB DE INTERÉS



OBSERVATORIO DEL CONFLICTO UCRANIA - RUSIA

BOLETIN N°10

abril / mayo



**20
23**

FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) Lic. Enrique Nogueira

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CO (R) Lic. Miguel Bossi

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

CL (RE) VGM Rafael Sgueglia

MIEMBROS DEL OBSERVATORIO

CF (RE) VGM: Juan José Gómez Meunier

SECRETARIO DE EXTENSIÓN

CR VGM (R) Alberto V. Aparicio

EDITORIAL VISIÓN CONJUNTA

SUPERVISION Y CORRECCIÓN

Eliana de Arrascaeta

Martín Turner

ASESORÍA LEGAL

Dra. Monica Boretto

DISEÑO

Gonzalo Adrian Carrio Amoros

Buenos Aires, Abril/Mayo 2023

ÍNDICE

BOLETIN N°10 - ABRIL / MAYO 2023

COMENTARIO EDITORIAL

5 Comentario editorial

ALGUNOS ANÁLISIS DEL CONFLICTO

7 Se acerca la contraofensiva ucraniana

Russian shells rain down on Kherson evacuees

El ministro de Defensa ruso revela los verdaderos objetivos de Occidente en el conflicto en Ucrania

El avance y los resultados de la operación militar rusa en Ucrania

"Las apuestas no podrían ser más altas": advierten que Occidente "perderá" la paciencia con Ucrania

Poco tiene sentido en el ataque con drones al Kremlin, excepto esto

ANÁLISIS - Putin intentó proyectar fortaleza, pero el desfile del Día de la Victoria de Moscú solo puso al descubierto su aislamiento

Andrei Fursov y la Nueva Globalización

ALGUNOS MEDIOS EMPLEADOS

8 Ucrania pide artillería, defensa antiaérea y ayuda naval y agradece la mediación de Robles para el envío de Leopard

El plan de EEUU para desembarcar decenas de tanques Abrams rumbo a la guerra de Ucrania

Guerra Ucrania - Rusia, última hora | Un ataque con drones incendia un depósito ruso en Sebastopol e inutiliza 40.000 toneladas de combustible

Una ola de ataques con misiles rusos contra ciudades en Ucrania deja al menos 25 muertos

La tecnología de la Primera Guerra Mundial que está ayudando a Ucrania a engañar a Rusia.

Quiénes son los grupos paramilitares rusos que combaten contra Putin desde Ucrania (y las dudas que generan sus acciones)

La reacción mundial tras la confirmación de Rusia de destrucción del último buque de guerra de Ucrania

Represa de Kajovka en Ucrania: cuáles son las consecuencias de su destrucción

INFORMACIÓN GENERAL

9 Ucrania: campo de batalla de un conflicto global

Qué reveló la filtración de documentos clasificados sobre la guerra en Ucrania

Guerra en Europa: filtración de documentos de Estados Unidos menciona la presencia de fuerzas especiales británicas en Ucrania

¿La OTAN ya combate contra Rusia en Ucrania?

Alarma en Occidente: el ministro de Defensa de China viajó a Rusia para un encuentro con Putin

El canciller de Vladimir Putin en Brasil: una visita embarazosa para Lula da Silva

Ucrania arremete contra Lula por su posición en la guerra con Rusia - TELAM SE

Stoltenberg, de visita sorpresa en Kiev: apoyaremos a Ucrania "el tiempo que sea necesario" - EFE / AFP

La turbulenta convivencia entre China y Occidente, una nueva guerra fría entre mundos antagónicos

El embajador chino en Francia sinceró la postura del régimen sobre Ucrania: "Estos países ex soviéticos no tienen estatus de soberanía"

Países bálticos convocan a embajadores chinos por declaraciones sobre su soberanía

Guerra Rusia-Ucrania, en vivo: Xi Jinping habló por teléfono con Zelensky

Xi Jinping y Zelenski hablan por primera vez desde el inicio de la guerra en Ucrania

El Vaticano está empeñado en una "misión de paz" por Ucrania, reveló el papa Francisco

La misión de paz africana es la primera aceptada tanto por Moscú, como por Kiev

ALGUNOS MEDIOS EMPLEADOS

Guerra Ucrania - Rusia, última hora | Explota una mina rusa cerca de la sala de máquinas del reactor de la central nuclear de Zaporijia

Así le hemos contado el día 424 de la guerra

Posiciones ucranianas generan especulación de contraofensiva

Rusia destruye tren de abastecimiento militar ucraniano

Alemania anuncia la entrega del mayor paquete de ayuda militar a Ucrania desde el inicio de la guerra

RECLUTAMIENTO

11 Alarma entre los jóvenes rusos por una nueva ley que facilita la movilización en el Ejército

Rusia recluta más de 100.000 soldados en 2023 según Medvedev

OTROS ENLACES DE INTERÉS

11 Jack Teixeira, de 21 años, comparecerá este viernes por primera vez ante un tribunal federal de Boston tras su detención

El autor de la filtración del Pentágono sobre Ucrania obtuvo los papeles en una base militar

Ucrania anuncia un gran intercambio de prisioneros con Rusia con motivo de la Pascua ortodoxa

En una provocación a Occidente, Putin visitó los territorios ocupados de Ucrania

Un documento de la UE advierte que las declaraciones de Lula sobre la guerra pueden complicar el acuerdo con el Mercosur

La Casa Blanca dice estar "impactada" por "el tono" de las declaraciones de Brasil sobre Ucrania

El Kremlin cierra la Plaza Roja durante las fiestas de mayo por miedo a posibles ataques de drones ucranianos

Un mustio Día de la Victoria que evidencia la debilidad de Putin

El papa Francisco recibió a Zelenski en el Vaticano: un gesto inusual y el sorpresivo regalo que recibió del presidente de Ucrania

El Papa pide a un cardenal italiano realizar una "misión" de paz sobre guerra en Ucrania, dice el Vaticano

El Vaticano oficializó la gestión de paz

Para liberar territorio, Ucrania tiene que destruir las fortificaciones rusas, pero también sus propias defensas

Rusia ya ha perdido más de 10.000 piezas en Ucrania, incluidos 2.000 carros de combate

ANEXO

13 "El conflicto DE UCRANIA Y SUS REFERENCIAS HISTÓRICAS".
Por **Alejandro Nelson Bertocchi Moran**

COMENTARIO EDITORIAL

Recientes declaraciones del Presidente de Ucrania en las que afirma que su país está listo para lanzar una contraofensiva, parecen chocar con una realidad distinta. Tal como venimos manifestando en estas páginas desde el año pasado la primera baja en esta guerra, y quizás en todas, es la verdad.

La incertidumbre domina la escena, y más que nunca como en este caso, son sus líderes los señores Putin y Zelensky, los únicos que pueden saber su posible evolución. Ello nos plantea el desafío de buscar análisis e interpretaciones de este Conflicto que hace meses dejó de estar en la primera plana de la mayoría de los diarios del Mundo, pero que en efecto, como escribimos en nuestro anterior Boletín, está dibujando un nuevo paradigma del Poder Mundial.

Las informaciones que recibimos no pocas veces son contradictorias y repetidas, lo que conlleva a dejar que evolucionen para determinar su veracidad. Pero podemos arriesgar como cierto que en buena parte de Ucrania la actividad humana es normal, excepto por esporádicos ataques de drones y/o misiles crucero, en particular en Kiev.

No así en el Frente de combate que está estabilizado desde hace meses en el Sur y Este de Ucrania y en ciudades próximas, aun rusas, que ven afectado su día a día.

Antes de continuar con el desarrollo de este Editorial queremos mencionar que hemos incluido en este Boletín un artículo escrito por el profesor uruguayo, Dn. Alejandro Nensol Bertochi Morán, titulado “La Guerra en Ucrania y sus referencias históricas”, que consideramos útil conocer como antecedente del Conflicto.

Asimismo uno de los Integrantes de este Observatorio ha estado en Ucrania a principios de siglo y ello nos permite aproximar una visión diferente de una zona del Mundo donde el valor de la vida humana es completamente diferente a la de nuestro País.

El reconocido profesor Bertochi nos ha autorizado la publicación de marras ya que el peso de la Historia está presente en el ADN de todo Conflicto, y no conocerla nos puede llevar a errores y decisiones equivocadas.

Valga como ejemplo no apreciar la cultura del pueblo afgano por parte de Estados Unidos en Afganistán, o asumir que Gran Bretaña no usaría la Fuerza para reconquistar las Malvinas en 1982.

A la luz de lo ocurrido estos dos últimos meses de abril y mayo, si el Conflicto en Ucrania fuera una corriente de mareas podríamos decir que está en la estoa, es decir cuando la marea no crece ni baja, y es en esa situación cuando más cuesta gobernar los buques en los puertos patagónicos. Es una buena comparación para significar el estado del Conflicto. Así las cosas, debemos enfrentar nuestro análisis en máxima incertidumbre y dificultad, con ninguna certeza que nos permita llegar a análisis contundentes y certeros.

Federico García Lorca en su poema “Reyerta” escribía, “Señores Guardias Civiles aquí pasó lo de siempre han muerto cuatro romanos y cinco cartagineses”. Según un análisis literario se refería a una intensa lucha entre gitanos (romanos) y soldados (cartagineses). La mención de las bajas nos da una idea de la crueldad y dimensión humana de una riña donde la vida no parece importar.

Ya hemos mencionado que la intensidad de la lucha, el aparente número de bajas y las imágenes que nos llegan, nos recuerdan a la poesía de genial García Lorca, sólo que no podemos arriesgar quiénes son los romanos y quiénes los cartagineses.

Pero no sólo el drama de la guerra son los muertos, se sabe que más de 16.000 menores ucranianos que habitaban territorios conquistados por Rusia han sido deportados a esa Federación. En algunos casos se trata de huérfanos.

La anunciada contraofensiva ucraniana tropezaría con algunos escollos, de hecho el diario La Nación en su edición del 12 de abril decía: “Las filtraciones revelan las dudas de EEUU sobre la contraofensiva en Ucrania. Los documentos clasificados del Pentágono señalan que las deficiencias en el suministro de municiones probablemente dificulten los esperados avances de los ocupantes”. Tiempo después Kiev celebró que esas filtraciones fueran conocidas para apurar la ayuda a Ucrania, a la cual la OTAN pareciera le quiere poner límites, sea en cantidad y sobre todo en tecnología a entregarle a su aliado. Ayuda centrada principalmente, y por ahora, en defensa aérea, municiones y logística.

En esta guerra donde conviven elementos de última generación en materia de drones, defensa antiaérea, Inteligencia y armas de la época soviética como tanques y el fusil AK 47 conocido como “Kalashnikov”, usados por ambos contendientes por su confiabilidad y fácil mantenimiento. (La Nación 26 de abril).

A finales de abril, en su visita a Hungría el Papa reiteró su pedido de cese del Conflicto y al reunirse con refugiados pidió eliminar la indiferencia (Clarín 30 de abril). Mientras tanto Su Santidad parece no descansar en la búsqueda de caminos en pos del fin del Conflicto, por cierto, la diplomacia vaticana es paciente pero tenaz en sus objetivos. Zelensky visitó al Papa a mitad de mayo, donde le dejó claro que rechazará cualquier tipo de mediación.

Pero no sólo estuvo en Roma cosechando apoyos, también los buscó en la Cumbre Árabe en la ciudad saudita de Jeddah, invitado por Arabia Saudita. Y tuvo también el apoyo de los Países del G7 en la Cumbre de Hiroshima.

El 9 de mayo, aniversario de la rendición de la Alemania Nazi a los Aliados, señala el fin de la Gran Guerra Patriótica, al decir de los rusos. Fue celebrada en Moscú en medio de fuertes medidas de seguridad y donde el Presidente ruso afirmó “el destino de Rusia depende del triunfo bélico en Ucrania”, (La Nación 10 de mayo).

En este punto queremos hacer un alto y no extendernos mucho en este Documento dejando que la lectura de los artículos del Observatorio ayuden al lector a tener su propio juicio de valor. No obstante creemos necesario recordar que Occidente condenó unánimemente la agresión a Ucrania, que Rusia justificó atento a la posible expansión de las fronteras de la OTAN y la “nazificación” del país invadido; y que la misma Ucrania no renuncia a su Integridad territorial incluida Crimea, rechazando todo tipo de mediación que no conlleve a ello. Estos pensamientos iluminan los análisis estratégicos de uno y otro bando, desde posiciones irreductibles que dificultan vislumbrar una pronta solución.

La llegada del otoño daba la posibilidad de cambios tácticos terrestres, que no se produjeron y la proximidad del verano los alienta. Pero por ejemplo el minado defensivo que Ucrania ha hecho de muchas de sus posiciones obliga a acciones de desminado antes de iniciar una ofensiva.

Al comienzo de este documento hablábamos de noticias repetidas en el tiempo, que dificultan un análisis. Desde un comienzo del conflicto, ambos actores se han esforzado en limitar sus acciones bélicas al territorio ucraniano. Inclusive cuando algún dron cayó sobre territorio polaco, rápidamente Rusia aclaró que no era responsable para evitar una escalada de la crisis.

En el Frente Oriental la situación es diversa y se han producido acciones terrestres en territorio ruso y acciones con drones en la profundidad del territorio ruso, como los ataques a zonas civiles de Moscú con ocho drones, el 30 de mayo. Son estas operaciones de “falsa bandera”, es decir no realizadas por fuerzas ucranianas, sino por rusos disidentes ¿para escalar la crisis?

Como hemos dicho desde un principio no podemos abarcar todo el conflicto, sólo pretendemos tratar de entenderlo. La única certeza que hoy tenemos es que el fin está lejos... ¿o no?

Iniciado el mes de junio, ya cerrado este Boletín bimensual la destrucción de la presa de Kajovka abriría una nueva etapa en el conflicto, que desarrollaremos en nuestra próxima Edición.

ALGUNOS ANÁLISIS DEL CONFLICTO

Se acerca la contraofensiva ucraniana

Sus aliados occidentales quieren el éxito, pero no demasiado

Ver en: <https://www.infobae.com/economist/2023/04/17/se-acerca-la-contraofensiva-ucraniana>

Russian shells rain down on Kherson evacuees

Russian shelling has hit evacuation points in Kherson as people flee widespread flooding, with reports of civilian deaths. Video recorded in the area captured fire bursting from apartment blocks as locals drop to the ground to shelter. You can get up to speed with the latest developments by reading our Ukraine live blog. Con Coughlin writes that Kyiv has earned the right to target military facilities across the border, as Vladimir Putin steps up his brutality.

Ver en: https://mail.yahoo.com/d/folders/1/messages/ALAH0cEHWxv7ZIIgCGPUeNW5DTE?intl=e1&lang=es-US&partner=none&src=fp&guce_referrer=aHR0cHM6Ly9sb2dpbi55YWhvby5jb20v&guce_referrer_sig=AQAAAAk0nhnJ3jTNz-MfvX0yE8_1BgFKk3oBbbe9MIxMRpbTPiZKbS-nY6ebK0ISZalk8yFNnaBpk3KyuhzBI0sbbO3FSvF9xiarHb2jPANlh3tZ-ge8V89gEXcZcDTUrrFf34Ab0Hj8Vf_ORsjfvMOHXleLVFsROWrvoy1_sA0WUc-yjh

El ministro de Defensa ruso revela los verdaderos objetivos de Occidente en el conflicto en Ucrania

El verdadero objetivo de Occidente en el conflicto de Ucrania es derrotar estratégicamente a Rusia, amenazar a China y preservar su posición de monopolio en el mundo, declaró el ministro de Defensa ruso, Serguéi Shoigu. En sus palabras, Washington empuja a otros países a un enfrentamiento militar con Moscú y Pekín.

Ver en: https://sputniknews.lat/20230428/el-ministro-de-defensa-ruso-revela-el-verdadero-objetivo-de-occidente-en-el-conflicto-en-ucrania-1138761114.html?_gl=1*5b65uk*_ga*VHhSekVMUjI4bWRDdGZGFZGIUVUI0di1tUJL-RUZWYUluNnJQb2JrZFNsdDlFakxEMmZycGNON1FDcDNiWFFRZw

El avance y los resultados de la operación militar rusa en Ucrania

Tras el reconocimiento de la independencia de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, Rusia lanzó una operación militar en Ucrania con el fin de desmilitarizar y desnazificar el régimen de Kiev. Sputnik resume cómo se desarrolla la operación y sus resultados.

Ver en: <https://sputniknews.lat/20230609/mapa-como-avanza-la-operacion-especial-de-rusia-en-ucrania-1126329635.html>

“Las apuestas no podrían ser más altas”: advierten que Occidente “perderá” la paciencia con Ucrania

El futuro cercano podría ser decisivo para Ucrania, ya que los aliados exigen resultados, afirma el observador Brendan Cole de la revista estadounidense Newsweek

Ver en: <https://sputniknews.lat/20230430/las-apuestas-no-podrian-ser-mas-altas-advierten-que-occidente-perdera-la-paciencia-con-ucrania-1138836027.html>

ANÁLISIS - Poco tiene sentido en el ataque con drones al Kremlin, excepto esto

El futuro cercano podría ser decisivo para Ucrania, ya que los aliados exigen resultados, afirma el observador Brendan Cole de la revista estadounidense Newsweek

Ver en: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/05/04/analisis-poco-sentido-ataque-drones-kremlin-excepto-esto-trax/>

ANÁLISIS - Putin intentó proyectar fortaleza, pero el desfile del Día de la Victoria de Moscú solo puso al descubierto su aislamiento

Para el presidente de Rusia, Vladimir Putin, el desfile del Día de la Victoria de este año en la Plaza Roja era una oportunidad de continuar su guerra contra la historia. Pero lo único que consiguió fue subrayar su aislamiento geopolítico.

Ver en: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/05/09/analisis-putin-fortaleza-desfile-dia-victoria-moscu-aislamiento-trax/>

ANÁLISIS - Andrei Fursov y la Nueva Globalización

El historiador y científico social ruso Andrei Fursov sostiene que la globalización a la antigua usanza, centrada en Occidente, empezó en serio con el colapso de la Unión Soviética y terminó con la era del Covid en los últimos años. Ahora, en el “oscuro amanecer del nuevo mundo”, asistimos a la “globalización 2.0”.

Ver en: <https://www.geopolitika.ru/es/article/andrei-fursov-y-la-nueva-globalizacion>

ALGUNOS MEDIOS EMPLEADOS

Ucrania pide artillería, defensa antiaérea y ayuda naval y agradece la mediación de Robles para el envío de Leopard

Ver en: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-ucrania-pide-espana-artilleria-sistemas-antiaereos-ayuda-naval-infanteria-marina-20230412162610.html>

El plan de EEUU para desembarcar decenas de tanques Abrams rumbo a la guerra de Ucrania

Una treintena de este tipo de carros de combate se están poniendo a punto en territorio estadounidense para enviarlos cuanto antes a Ucrania.

Ver en: https://www.larazon.es/internacional/plan-eeuu-desembarcar-decenas-tanques-abrams-rumbo-guerra-ucrania_2023042164427d907adfa80001c545c1.html

Guerra Ucrania - Rusia, última hora | Un ataque con drones incendia un depósito ruso en Sebastopol e inutiliza 40.000 toneladas de combustible

La guerra en Ucrania alcanza Crimea, la región anexionada de forma unilateral por Rusia en 2014.

Ver en: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/04/29/644ca6ff2700880026359833-directo.html>

Una ola de ataques con misiles rusos contra ciudades en Ucrania deja al menos 25 muertos

Una ola de ataques aéreos rusos con misiles contra ciudades de Ucrania, incluida Kyiv, dejó al menos 25 muertos la madrugada del viernes, incluidos varios niños.

28 abril 2023

Ver en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65430719>

Ucrania derriba misil hipersónico ruso con Patriot de EEUU

La Fuerza Aérea de Ucrania dijo el sábado que derribó un misil hipersónico ruso sobre Kiev utilizando un sistema de defensa Patriot estadounidense recién adquirido, la primera vez que se sabe que el país logra interceptar uno de los proyectiles más modernos del arsenal de Moscú.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/agencias/ucrania-derriba-misil-hipersonico-ruso-con-patriot-de-eeuu-nid06052023/>

La tecnología de la Primera Guerra Mundial que está ayudando a Ucrania a engañar a Rusia.

Para Ucrania es cada vez más difícil esconder de ojos rusos el gran número de soldados que está acumulando para su gran ofensiva, por lo que ha tenido que buscar nuevas estrategias para confundir al enemigo.

Ver en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65465292>

Quiénes son los grupos paramilitares rusos que combaten contra Putin desde Ucrania (y las dudas que generan sus acciones)

En los últimos días, agrupaciones como la Legión para la Libertad de Rusia y el Cuerpo de Voluntarios Rusos asaltaron a los titulares de la guerra de Ucrania por los supuestos actos de sabotaje que llevaron a cabo en Belgorod

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/quienes-son-los-grupos-paramilitares-rusos-que-combaten-contra-putin-desde-ucrania-y-las-dudas-que-nid24052023/>

La reacción mundial tras la confirmación de Rusia de destrucción del último buque de guerra de Ucrania

Por su parte, un vocero de la Marina ucraniana se negó a hacer comentarios al respecto.

Ver en: <https://www.perfil.com/noticias/reperfilar/rusia-asegura-haber-destruido-el-ultimo-buque-de-guerra-ucrania-no-cual-fue-el-impacto-mundial.phtml>

Represa de Kajovka en Ucrania: cuáles son las consecuencias de su destrucción

Hay evacuaciones de poblados e inundaciones. El daño ecológico aún debe cuantificarse tras el vertido de 150 toneladas de aceite de motor.

Ver en: https://www.clarin.com/mundo/represa-kajovka-ucrania-consecuencias-destruccion_0_rTCZevfJJn.html

DIPLOMACIA EN LA GUERRA

Ucrania: campo de batalla de un conflicto global

La pugna entre Estados Unidos y China por la hegemonía mundial subyace e influye sobre el desarrollo del conflicto bélico desatado por Rusia.

Ver en: <https://www.infobae.com/opinion/2023/04/08/ucrania-campo-de-batalla-de-un-conflicto-global/>

Qué reveló la filtración de documentos clasificados sobre la guerra en Ucrania

Los informes tocan una amplitud de temas que van desde el estado de las defensas aéreas de Kiev hasta un incidente con un avión de vigilancia británico y un jet ruso.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/que-revelo-la-filtracion-de-documentos-clasificados-sobre-la-guerra-en-ucrania-nid10042023/>

Guerra en Europa: filtración de documentos de Estados Unidos menciona la presencia de fuerzas especiales británicas en Ucrania

Según esa presunta información de Washington, el comando está actualmente en Ucrania, y habría más de una docena de operadores de otros Estados miembros de la OTAN.

Ver en: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/guerra-en-europa-filtracion-de-documentos-de-estados-unidos-menciona-la-presencia-de-fuerzas-especiales-britanicas-en-ucrania.phtml>

¿La OTAN ya combate contra Rusia en Ucrania?

La poderosa Alianza Atlántica que promueve Estados Unidos y sus aliados, ha salido a negar que tenga fuerzas desplegadas en Ucrania. Lo hizo tras la revelación de los documentos del Pentágono y de versiones que indican que ya pelea. La participación abriría las puertas a una contienda mundial.

Ver en: <https://www.mdzol.com/mundo/2023/4/14/la-otan-ya-combate-contr-rusia-en-ucrania-329999.html>

Alarma en Occidente: el ministro de Defensa de China viajó a Rusia para un encuentro con Putin

Li Shangfu llegó a Moscú en medio de la ofensiva rusa sobre Ucrania. “Los lazos de unión son más fuertes en la actualidad que en la Guerra Fría”, aseguró el enviado de Xi Jinping. Crece el temor de que el régimen chino proporcione asistencia militar al Kremlin.

Ver en: https://www.infobae.com/america/mundo/2023/04/16/alarma-en-occidente-el-ministro-de-defensa-de-china-viajo-a-rusia-para-un-encuentro-con-putin/?outputType=amp-type#amp_tf=De%20%251%24s&aoh=16816735986528&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com

El canciller de Vladimir Putin en Brasil: una visita embarazosa para Lula da Silva

Aunque sin nombrar la guerra en Ucrania, Serguei Lavrov proclamó en Itamaraty que los dos países tienen enfoques similares en los asuntos internacionales.

Ver en: https://www.clarin.com/mundo/canciller-vladimir-putin-brasil-visita-embarazosa-lula-da-silva_0_7KfIsStgfm.html

Ucrania arremete contra Lula por su posición en la guerra con Rusia - TELAM SE

El vocero de la Cancillería ucraniana, Oleg Nikolenko, dijo que el presidente de Brasil pone “a la víctima y al agresor al mismo nivel”. Sus declaraciones están en la misma línea que la posición de EEUU desde donde acusaron al presidente de Brasil de “repetir como un loro la propaganda rusa y china”.

Ver en: <https://www.telam.com.ar/notas/202304/625832-ucrania-lula-guerra-rusia.html>

Stoltenberg, de visita sorpresa en Kiev: apoyaremos a Ucrania “el tiempo que sea necesario” - EFE / AFP

Es su primera visita al país desde el inicio de la invasión rusa.

Ver en: <https://www.telam.com.ar/notas/202304/625832-ucrania-lula-guerra-rusia.html>

La turbulenta convivencia entre China y Occidente, una nueva guerra fría entre mundos antagónicos

La perpetuación de Xi Jinping en el poder, la consolidación del autoritarismo y una política exterior cada vez más agresiva están fraguando una nueva guerra fría entre dos mundos ideológicamente antagónicos.

Ver en: <https://www.elmundo.es/la-lectura/2023/04/20/643fcff5fc6c83e7208b45c1.html>

El embajador chino en Francia sinceró la postura del régimen sobre Ucrania: “Estos países ex soviéticos no tienen estatus de soberanía”

Lu Shaye abandonó la falsa neutralidad y reveló lo que realmente piensa Xi Jinping de la guerra, de Crimea y también del orden mundial.

Ver en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/04/22/el-embajador-chino-en-francia-sincero-la-postura-del-regimen-sobre-ucrania-estos-paises-ex-sovieticos-no-tienen-estatus-de-soberania/> **El embajador chino en Francia sinceró**

Países bálticos convocan a embajadores chinos por declaraciones sobre su soberanía

Los países bálticos (Lituania, Letonia y Estonia) decidieron convocar a los respectivos representantes de China, a raíz de las controvertidas declaraciones del representante chino en Francia sobre la soberanía de esas tres naciones.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/agencias/paises-balticos-convocan-a-embajadores-chinos-por-declaraciones-sobre-su-soberania-nid24042023/>

Guerra Rusia-Ucrania, en vivo: Xi Jinping habló por teléfono con Zelensky

La llamada ocurrió luego de más de un año desde que inició la guerra; tras el contacto entre los dos líderes, Moscú acusó a Pekín de “socavar las iniciativas de paz”.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/estados-unidos/guerra-rusia-ucrania-en-vivo-nid26042023/>

Xi Jinping y Zelenski hablan por primera vez desde el inicio de la guerra en Ucrania

El presidente ucraniano confía en que la conversación dé un “impulso” a las relaciones con China

Ver en: <https://elpais.com/internacional/2023-04-26/xi-jinping-y-zelenski-hablan-por-primera-vez-desde-el-inicio-de-la-guerra-en-ucrania.html>

El Vaticano está empeñado en una “misión de paz” por Ucrania, reveló el papa Francisco

La misión está en marcha y no es pública. Cuando sea pública, lo diré”, concluyó sin añadir nada más en el vuelo de regreso de Hungría a Roma.

Ver en: https://www.clarin.com/mundo/vaticano-empenado-mision-paz-ucrania-revelo-papa-francisco_0_lc07qWLBsa.html

La misión de paz africana es la primera aceptada tanto por Moscú, como por Kiev

La misión de países africanos para encontrar una solución de paz entre Rusia y Ucrania es la primera aceptada tanto por el presidente ruso, Vladímir Putin, como por el ucraniano, Volodímir Zelenski, declaró a Sputnik el presidente de la Brazzaville Foundation e iniciador de la misión, Jean-Yves Ollivier.

Ver en: <https://sputniknews.lat/20230518/la-mision-de-paz-africana-es-la-primera-aceptada-tanto-por-moscu-como-por-kiev-1139615370.html>

INFORMACIÓN GENERAL

Guerra Ucrania - Rusia, última hora | Explota una mina rusa cerca de la sala de máquinas del reactor de la central nuclear de Zaporíya

Se ha producido una explosión cerca de la sala de máquinas de la cuarta unidad de potencia (del reactor), asegura el operador.

Ver en: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/04/13/64378daa27008800262ddedc-directo.html>

Así le hemos contado el día 424 de la guerra

Kiev logra por primera vez establecer posiciones en la orilla oriental del río Dniéper, según el Instituto para el Estudio de la Guerra. El organismo estadounidense afirma que hay “imágenes geolocalizadas confiables de posiciones ucranianas en la orilla este”, una zona que está bajo control ruso y que es clave para la esperada contraofensiva ucraniana de primavera.

Ver en: <https://elpais.com/internacional/2023-04-23/guerra-ucrania-rusia-ultimas-noticias-en-directo.html>

Posiciones ucranianas generan especulación de contraofensiva

Las fuerzas militares de Ucrania establecieron con éxito posiciones en el lado oriental del río Dniéper, según un nuevo análisis, lo que generó especulaciones el domingo sobre qué avances podrían ser una primera señal de la muy esperada contraofensiva de primavera de Kiev.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/agencias/posiciones-ucranianas-generan-especulacion-de-contraofensiva-nid23042023/>

Rusia destruye tren de abastecimiento militar ucraniano

Ver en: <https://www.telesurtv.net/news/rusia-ucrania-actualizacion-destruccion-tren-municiones-20230430-0011.html>

Alemania anuncia la entrega del mayor paquete de ayuda militar a Ucrania desde el inicio de la guerra

El Ministerio de Defensa alemán anunció este sábado la entrega a Ucrania de un nuevo paquete de ayuda militar valorado en 2.700 millones de euros, el más cuantioso desde el comienzo de la invasión de Rusia.

Ver en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-alemania-anuncia-entrega-mayor-paquete-ayuda-militar-ucrania-inicio-guerra-20230513105138.html>

RECLUTAMIENTO

Alarma entre los jóvenes rusos por una nueva ley que facilita la movilización en el Ejército

La norma de convocatoria electrónica endurece el llamado a filas y prevé reducir el altísimo grado de evasión entre quienes deben ir a pelear a Ucrania.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/alarma-entre-los-jovenes-rusos-por-una-nueva-ley-que-facilita-la-movilizacion-en-el-ejercito-nid12042023/>

Rusia recluta más de 100.000 soldados en 2023 según Medvedev

Más de 100.000 personas se han alistado en el ejército ruso este año, declaró el viernes el expresidente Dmitri Medvédev, mientras Moscú trata de reclutar voluntarios para su ofensiva en Ucrania.

Ver en: <http://galaxiamilitar.es/rusia-recluta-mas-de-100-000-soldados-en-2023-segun-medvedev/>

OTROS ENLACES DE INTERÉS

Jack Teixeira, de 21 años, comparecerá este viernes por primera vez ante un tribunal federal de Boston tras su detención

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/estados-unidos/el-detenido-por-la-filtracion-de-los-documentos-del-pentagono-comparece-ante-la-justicia-de-eeuu-nid14042023/>

El autor de la filtración del Pentágono sobre Ucrania obtuvo los papeles en una base militar

Según el diario The Washington Post, un joven internauta publicó en redes sociales los documentos de inteligencia confidenciales bajo las iniciales O. G.

Ver en: <https://elpais.com/internacional/2023-04-13/el-autor-de-la-filtracion-del-pentagono-sobre-ucrania-obtuvo-los-papeles-en-una-base-militar.html>

Ucrania anuncia un gran intercambio de prisioneros con Rusia con motivo de la Pascua ortodoxa

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/agencias/ucrania-anuncia-un-gran-intercambio-de-prisioneros-con-rusia-con-motivo-de-la-pascua-ortodoxa-nid16042023/>

En una provocación a Occidente, Putin visitó los territorios ocupados de Ucrania

El presidente ruso mantuvo una reunión con el mando militar en Kherson, una de las regiones que declaró como propias meses atrás.

Ver en: https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/vladimir-putin-realizo-una-sorpresiva-visita-a-ucrania-cerca-del-frente-de-batalla-nid18042023/?outputType=amp#amp_tf=De%20%251%24s&aoh=16818118260553&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com

Un documento de la UE advierte que las declaraciones de Lula sobre la guerra pueden complicar el acuerdo con el Mercosur

Funcionarios de la Unión Europea expresaron su preocupación por las declaraciones de Lula sobre la guerra en Ucrania, comentarios que podrían retrasar el histórico acuerdo.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/un-documento-de-la-ue-advierte-que-las-declaraciones-de-lula-sobre-la-guerra-pueden-complicar-el-nid19042023/>

La Casa Blanca dice estar “impactada” por “el tono” de las declaraciones de Brasil sobre Ucrania

“No fue un tono de neutralidad”, declaró Karine Jean-Pierre.

Ver en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/464351-casa-blanca-impactada-tono-brasil-ucrania>

El Kremlin cierra la Plaza Roja durante las fiestas de mayo por miedo a posibles ataques de drones ucranianos

Ver en: <https://www.abc.es/internacional/kremlin-cierra-plaza-roja-fiestas-mayo-miedo-20230428014831-nt.html>

Un mustio Día de la Victoria que evidencia la debilidad de Putin

El desangelado desfile militar fue un sobrio reflejo del agotamiento de recursos por la cruzada imperialista rusa.

Ver en: <https://www.elmundo.es/opinion/editorial/2023/05/10/645a6b6ffc6c83340b8b45ad.html>

El papa Francisco recibió a Zelenski en el Vaticano: un gesto inusual y el sorpresivo regalo que recibió del presidente de Ucrania

El presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, y el papa Francisco se reunieron este sábado en el Vaticano durante unos 40 minutos, en un esperado encuentro que se produjo después de que el pontífice revelase que está en marcha una misión para poder poner fin a la guerra en Ucrania de la que aún no se conocen los detalles.

Ver en: https://www.clarin.com/mundo/zelenski-reunio-papa-francisco-vaticano_0_gTduyBpmdK.html

El Vaticano oficializó la gestión de paz

El papa Francisco ha pedido al cardenal Matteo Zuppi, jefe de la Conferencia Episcopal Italiana, que lleve a cabo una misión de paz para tratar de ayudar a poner fin a la guerra en Ucrania, informó el Vaticano el sábado.

Ver en: <https://www.ambito.com/mundo/papa-pide-un-cardenal-italiano-realizar-una-mision-paz-guerra-ucrania-dice-el-vaticano-n5728218>

Para liberar territorio, Ucrania tiene que destruir las fortificaciones rusas, pero también sus propias defensas

Las fuerzas de Kiev plantaron miles de minas terrestres a lo largo de la línea de frente, y para avanzar tienen que hacerlo sin despertar las alertas de los rusos.

Ver en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/para-liberar-territorio-ucrania-tiene-que-destruir-las-fortificaciones-rusas-pero-tambien-sus-nid02062023/>

Rusia ya ha perdido más de 10.000 piezas en Ucrania, incluidos 2.000 carros de combate

Las bajas incluyen casi 2.850 elementos capturados y 400 abandonados.

Ver en: <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4316155/rusia-perdido-10000-piezas-ucrania-incluidos-2000-carros-combate>

EL CONFLICTO DE UCRANIA Y SUS REFERENCIAS HISTÓRICAS

Alejandro Nelson Bertocchi Moran ¹

Introducción

“La Rusia del año 2000 deberá centrarse en tres pueblos -Rusia, Ucrania y Bielorrusia- más una parte del Kazajstán. El resto que se vaya, si quiere, por su propia senda”. Aleksander Solzhenitsyn.

Palabras del gran escritor ruso Solzhenitsyn suscriptas en una de sus obras analíticas tan famosas donde intentaba interpretar como debería ser el inmediato futuro que sobrevendría tras la disolución de la Unión Soviética en 1991. Durante 11 años sobrevivió preso y condenado en aquella red siberiana de campos de internamiento tristemente conocidos como Archipiélago Gulag, al fin y al cabo, gran título de su más reconocido libro. Solzhenitsyn fue por antonomasia un furibundo crítico del Occidente liberal pues asumía el poco conocimiento que ese particular mundo poseía de los pueblos eslavos bajo el dominio del comunismo, señalando, entre otras cosas, que la excesiva comodidad de la cosmovisión capitalista de estilo consumista había debilitado su inteligencia colectiva. “Para nosotros en Rusia el comunismo es un perro muerto mientras que para muchas personas en Occidente sigue siendo un león que vive”; “no tengo ninguna esperanza en Occidente y ningún ruso debería tenerla”. Por cierto que este polígrafo tan famoso, que había nacido en Moscú en 1918 cuando recién comenzaba a consolidarse la URSS dentro de una tremenda guerra civil, supo ser una de las plumas más acabadas como para resumir profundamente todo lo referente a la vida íntima de los pueblos eslavo-orientales. Pese a ser duramente criticado por los marxistas occidentales y de todo el contumaz submundo intelectual que lo conformaba, al fin alcanzó justa fama como una de las mayores plumas de lengua rusa. Como vemos en sus publicaciones sostenía la impresión de cómo deberían subsistir políticamente los tres grandes países eslavos que mencionaba y que en su momento habían conformado aquella gran unión política llamada Unión Soviética, sostenida a cal y canto desde los muros del Kremlin durante 70 años². Aunque ciertamente, como vemos, no olvidaba el peso que en el pasado había tenido el milenarismo imperio moscovita. En 1974 había sido deportado de la URSS y retirada su ciudadanía, la que solo le fue restituida en 1990 con la caída soviética ya en ciernes. Regresó años después para morir en Moscú en 2008. Su labor intelectual estando exiliado en Occidente, fue progresivamente encuadrada en posiciones muy críticas señalando entre mil cosas que el comunismo era una idea necesariamente occidental, materialista y atea, opuesta a los grandes valores tradicionales de la Madre Rusia. Por ello en su opinión, tanto la democracia de tono liberal como el marxismo eran sistemas ideológicos contra natura para aplicar dentro del mundo eslavo. Incluso en la actualidad se señala su posición política como muy vinculada al proceso encabezado por el presidente Vladimir Putin, siendo uno de los tantos arquitectos de su pensamiento. Bien vale releer sus últimas obras como por ejemplo *El error de Occidente y Doscientos años juntos*, libros profusamente publicados donde se esboza su pensamiento netamente volcado hacia lo más granado del nacionalismo ruso. Y queda clara la desconfianza de este gran pensador y filósofo eslavo frente al mundo occidental; algo que debería tenerse en cuenta y analizarse fríamente en la actual circunstancia histórica que vive el mundo.

Empero, parece que toda esta suerte de admoniciones, principalmente la afilada frase que encabeza esta Introducción, lanzadas por un Premio Nobel, que con lenguaje tan simple hablaba de lograr que la comunidad de los pueblos eslavos persistiera políticamente de alguna forma bajo el centralismo de la Gran Madre Rusia, no pudo ser llevado a cabo por múltiples factores librados a un lógico desorden político y social imperante en aquellos meses de 1991. Es de sentido común entender lo que significó la implosión de la URSS, un hecho súbito e impensado donde reinó un caos a duras penas contenido por la dura naturaleza psicofísica de la que históricamente han demostrado siempre hallarse provistos los esforzados pueblos rusos. Sin duda, para explicar la situación que expone Solzhenitsyn, se debe profundizar en una historia común a estos tres países que su experta pluma menciona y que lógicamente posee cientos de aditamentos señalados en hechos provenientes de un profundo pasado de enorme complejidad como lo es asimismo la existencia de todos los pueblos de la Europa Oriental. Es que el continente europeo tiene tras de sí una larga y cruenta historia de formación de fronteras concatenadas a conflictos armados de toda índole que en su mayoría han sido delimitados por circunstancias

¹ Profesor de Historia de los Conflictos Armados egresado del Instituto Militar de Estudios Superiores. Autor de varias obras en temas geopolíticos e histórico-marítimos. Miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, de la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial, de la Academia Uruguaya de Geopolítica y Estrategia y del Instituto Argentino de Historia Militar.

² El problema ruso al final del siglo XX. Libro publicado en varios idiomas, editado en 1995. Fue Premio Nobel de literatura en 1970. Al igual que lo sucedido a su colega Boris Pasternak en 1958, esta premiación no fue del agrado del Kremlin.

étnicas, religiosas, sociales y geopolíticas de enorme peso que son difícilmente digeribles y/o entendibles para el resto global. Y sus intrincados desarrollos que están cubiertos por infinidad de páginas donde generalmente prima la violencia, trasponen la barrera de los tiempos. Y es precisamente en el Viejo Mundo donde se encuentra el mayor número de ellas, fronteras que en sus números, casi triplican las que existen en otros continentes; desde la que poseen pocos kilómetros hasta las que superan los mil. Entonces, desde lo profundo de la historia de Europa, se abunda en problemas de choques fronterizos, conflictos que amargamente llevaron a la violenta aparición y desaparición de estados, cuyos orígenes se hallan en horas tan pretéritas como pueden ser los anti- más principios identitarios de sus propios pueblos.

Germanos, eslavos, magiares y túrquicos son los grupos étnicos más numerosos que en oportunidades han ocupado las inmensidades de la Europa Oriental desde las fronteras marcadas por los ríos Oder y Danubio hasta los mismos montes Urales; aunque también acompañados de otros pueblos minoritarios pero de gran peso histórico en muchas circunstancias. Y el amplio teatro geográfico de esa porción de Eurasia, observó desde antes de Cristo cómo varias comunidades escandinavas se abrían paso ocupando algunos territorios que eran colindantes con las diversas etnias indoeuropeas nómades como en este caso los escitas, sus primitivos pobladores, que moraban en las llanuras de esa zona tan abierta hacia el Asia. Queda claro que a partir de estos capítulos la configuración étnica de estos pueblos europeo orientales se van a basar en ciertos parámetros que no han sido profundamente estudiados; de allí la subsistencia de interminables polémicas, salpicadas de ideología y múltiples posiciones científicas que contribuyen al radicalismo. Corresponde señalar que dentro de los estudios etnográficos referentes a los primeros establecimientos humanos, en Europa Oriental subsiste una gran indefinición, por ejemplo, en torno a la aparición en la zona de los pueblos eslavos. Originalmente se considera que su expansión se vivió fuertemente entre los siglos V y IX ocupando rápidamente buena parte de una porción oriental del continente europeo. Empero sobresalen diferentes hipótesis fuertemente discutidas sobre el cómo y el porqué de la aparición de la etnia eslava, que provienen desde horas tan lejanas como de los tiempos de Plinio el Viejo y el imperio romano. Por ende se señala que sobre el siglo IX se produce la violenta irrupción de los vikingos o Varegos, una historia que se halla suscripta en los anales históricos con la tradicional narración denominada Crónica de Néstor, uno de los textos más antiguos conocidos y que fue obra de un monje así conocido. Existe una primera traducción rusa que fue publicada en 1767 y luego traducida al alemán y francés. En sus páginas surgen los primeros balbuceos de la que surgiría la Rus de Kiev basada en el reinado del vikingo Rurik (830-879) establecido sobre los pueblos eslavos del oriente europeo. Uno de sus monarcas, Vladimiro, apodado El Santo (?-1015), aceptó la fe cristiana en el año 988 y comenzó la expansión hacia el Oeste chocando con polacos y lituanos, a la postre, un enfrentamiento que resultaría más que centenario. Rurik, un vikingo-varego, es considerado el primer monarca ruso de la historia y su dinastía se extendió desde el año 862 a la muerte del zar Feodor en 1598. Luego surgiría la dinastía de los Romanoff siguiendo una saga consumatoria que condujo a Rusia hacia el término imperio basándose sobre las inmensidades euroasiáticas de sus conquistas territoriales y haciendo realidad, dentro del pensamiento fabuloso de sus héroes, el sugestivo término, mitológico y medieval, de Ultima Thule como una subjetiva realidad, o sea que los pueblos rusos estaban consagrados a romper su mediterraneidad y alcanzar el confín del mar. Mucha historia posee este capítulo.

Pero todo este espacio iniciático tuvo su cruento final con las invasiones mongolas, en este caso ante la irresistible Horda de Oro, cuyas sucesivas invasiones, entre 1237 y 1240 aproximadamente, terminaron con la existencia de la Rus de Kiev en un baño de sangre. Algo que se haría costumbre dentro de este trozo de tierra europea. Pero, su cruenta desaparición no significó el fin de su etnia, pues el inmediato Principado de Moscú, sobrevivió a duras penas las irrupciones del invasor dada la geografía y el riguroso clima de la zona que circundaba su casco urbano, pleno de herméticos bosques, lagunas y pantanos. La famosa Tundra y su especial ecosistema de inviernos muy rigurosos siempre ha sido un teatro geográfico muy difícil para cualquier incursión desde el exterior. Y teniendo en cuenta que la geografía hace al hombre, este factor material es de tremenda importancia geopolítica pues posee formidable proyección mostrando, ahora en forma patente, la erección de Moscú como un foco poblacional, político y aglutinante de todo ese vasto entorno terrestre. Esta posición centrípeta moscovita sumado a dicha circunstancia de su especial orografía tiene un peso histórico indudable pues para las sucesivas incursiones de suecos, lituanos, polacos, germanos y franceses resultó un hueso muy duro de roer. En este caso, la dominación mongola dejó su marca, no solo en donde puso su planta –una vasta porción de Eurasia–, sino que en el caso de Europa Oriental provocó una serie de enfrentamientos constantes que llevaron a la consolidación de una suerte de marca de frontera, una valla geográfica que parecía interponerse entre el occidente y el oriente euroasiático; lo fue Rusia durante todos estos siglos. Según las crónicas, la penetración mongola fue de enorme rudeza y llegó a una escala nunca antes vista y solo podría ser tímidamente comparada con la de los hunos señalando que provocó un gran desplazamiento poblacional hacia el Oeste europeo junto también al arrasamiento de culturas y pueblos tan lejanos como los de India, Persia o China. El fin del siglo y medio de dominación mongol, comúnmente conocidos como tártaros, en opinión de muchos renombrados historiadores, provocó un marcado retraso cultural de los pueblos y reinos eslavos con el resto de la Europa Occidental. Se menciona una suerte de impronta étnica mongólica desde ese momento histórico para todas las poblaciones eslavo orientales, un algo que quedará como una herencia terrible, un recuerdo fijo de la barbarie sufrida en más de doscientos años de subyugación tártara. Por ende la acción constante de guerras y conflictos adjuntos que suponen un algo constante y profundamente arraigado en la memoria colectiva de

la historia de Rusia. Así lo aseguran algunas afamadas plumas de la interpretación histórica. Empero, bajo el reinado del zar Iván III, a finales del siglo XV, llega a su fin el peligro tártaro que se va replegando a Crimea y a las zonas geográficas de Ucrania oriental, Kazajistán y Uzbekistán, donde hoy forman la etnia más numerosa; en especial en estos dos últimos países. Corresponde señalar detalle tan importante como la adopción por la mayoría de los eslavos de la religión cristiano ortodoxa sobre el siglo IX, hecho que luego de la caída en 1453 de Constantinopla en poder de los otomanos, significó que el Patriarcado de Moscú alcanzara el mayestático título de “Tercera Roma”³.

En 1613 con el advenimiento de la dinastía de los Romanoff se abre paso el periodo imperial donde la presencia rusa se expande profundamente hacia el Oriente eurásico y virtualmente hacia todos los territorios colindantes. Las inmensidades de Siberia fueron cruzadas por los adelantados moscovitas en una crónica memorable que ha sido pasada al papel por notorias plumas universales en las que sobresale Julio Verne con su conocida novela Miguel Strogoff. Como señalan prestigiosas investigaciones historiográficas, Rusia siempre buscó en forma permanente el acceso marítimo y por ende desde el vamos toda su política expansiva se basó en dichos parámetros geopolíticos. Fue una esforzada lucha por salir de una suerte de sentimiento colectivo de encierro geográfico y así lograr sistematizar una necesaria autarquía frente a las amenazas externas. Esa dinámica llevó a Rusia hacia el Báltico, el Mar Negro y los Estrechos, prolongando su acción hacia el Pacífico en el marco inmensurable del espacio siberiano. Este fue su especial empuje imperialista llevado adelante con la dinámica acostumbrada al mundo eslavo. Sin lugar a discusión, en todo este enorme capítulo histórico descuella la figura del zar Pedro “el Grande”, en cuyo reinado se dio la afanosa e interesante búsqueda de una modernización que algunos historiadores denominaron eufemísticamente “occidentalización”. Aunque no se logró, por la oposición originada en sus fronteras occidentales a causa de la belicosidad de sus vecinos, a lo que hay que sumarle el formato psicológico del eslavo medio, individuo apegado a la tierra. No fue así sobre el amplio espacio terrestre del Este, un eje de acción que sí estuvo abierto a lo ruso tras la desaparición del dominio mongol, y, de allí una realidad: ninguna nación de la Tierra podría hoy vanagloriarse de haber regido sobre tan vasta y cohesionada superficie del planeta. En este ámbito de neto molde panegírico es común que se comenten las dimensiones geográficas e históricas de los imperios de España e Inglaterra; pero también sobre Rusia ciertamente “jamás se ponía el sol”. El presidente de Estados Unidos Richard Nixon, gran estudioso del mundo soviético, aseguró en sus memorias que “la expansión territorial es tan connatural a Rusia como la caza lo es al león y la pesca al oso”.

Desarrollando el tema de marras es entonces que bajo este gran eje geopolítico surge Rusia como una potencia europea dominante que bajo toda circunstancia tendrá inevitable presencia en los constantes conflictos globales que se desatarían hasta nuestros días. Bien podría señalarse al periodo histórico enmarcado desde Pedro “el Grande” hasta Catalina “la Grande”, como aquel del definitivo establecimiento del imperialismo ruso, con ese sentimiento de excepcionalidad que sobre el término Imperio es dado a las grandes naciones que han cubierto la historia. Suecia, Polonia, Lituania y Turquía enfrentaron con suerte diversa esta constante voluntad rusa de avanzar, mientras internamente Moscú se consolidaba como centro del mundo de los eslavos orientales. En junio de 1709 se produce la batalla de Poltava en la que los invasores suecos, que venían a paso triunfal luego de vencer a Polonia y Dinamarca en la gran Guerra del Norte, fueron totalmente derrotados, en una victoriosa campaña que luego sería comparada a las de 1812 contra Napoleón y asimismo con la de 1941-1945 contra los nazis por sus notorias y muy sugestivas similitudes para el espíritu apologético de los pueblos rusos. Esta importante gran batalla supuso la declinación de Suecia y el advenimiento de Rusia a la categoría de potencia decisoria abriendo las puertas de su expansión hacia el Oeste y el Báltico. Y este espacio nos muestra la profunda intención expansiva que llegó a hacer de Moscú el centro director y la capital de más del 11% de la superficie del planeta. En 1671 el Océano Pacífico es espectador de la llegada del estandarte del zar Alejo I, hijo del primer monarca Romanoff, un hecho de importancia geopolítica fundamental pues apenas un siglo atrás se había fundado esta dinastía. En 1733 el navegante Bering descubre el estrecho que lleva su nombre y pocos años después los rusos cruzaban el Pacífico y se establecían en América. De tal manera las banderas zaristas de las Águilas Bicéfalas tremolaban sobre tres continentes, desde el Báltico a Alaska. Y lo señalaba el afamado geopolítico inglés Halford Mackinder cuando rubricaba que la potencia que controlara Europa Oriental poseería el corazón de la Tierra, o sea la isla mundial. A esa altura de la historia, Rusia se mostraba ante el mundo con el rasgo común a todos los pueblos con ansias de dominación universalista cubriendo un sector geográfico de vasta entidad. Ya lo había predicho Alexis de Tocqueville en temprana hora: “existen hoy sobre la Tierra dos pueblos que, partiendo de mundos diferentes, parecen avanzar hacia la misma meta, son los rusos y los angloamericanos. Ambos han crecido en la oscuridad; y mientras las miradas de los hombres se hallaban ocupadas en otras partes, se han colocado de pronto en el primer rango de las naciones, y el mundo ha conocido casi al mismo tiempo su nacimiento y grandeza. Sus puntos de partida son diferentes y sus vías diversas, no obstante cada una de ellas parece llamada por un designio secreto de la Providencia, a tener algún día en las manos los destinos de la mitad del mundo”. Tocqueville mencionaba a rusos y angloamericanos con esa suerte de

³ En un sentido de continuidad histórico-religiosa: caída Roma ante los barbaros y luego Constantinopla ante los turcos, sugestivamente quedó vigente Moscú dentro del espacio de los ritos cristiano bizantinos. Notoria importancia posee este sentimiento dentro de la cosmovisión rusa, un elemento místico, de raíz secular, que ni siquiera el ateísmo marxista leninista logró mellar.

designio fiel a las nacionalidades con voluntad de expansión y conquista, pero sus apreciaciones que han sido utilizadas por los apologistas no señalan las grandes diferencias existentes entre unos y otros pues los rusos debieron enfrentar nada menos que a las aguerridas nacionalidades de las tierras asiáticas, mongoles y chinos, bajo el inclemente clima de esas tierras, mientras los angloamericanos solo tuvieron como débil oposición a los pieles rojas (a los cuales masacraron sin piedad) y a los menguados mexicanos, arrebatándoles, a estos últimos el 55% de su territorio. También, para centrar los pensamientos sobre estas disquisiciones dialécticas usuales a muchos escribas, conviene ubicar a personajes de ese siglo XIX como Marx y Engels, que incursionaban en los terrenos no solo económicos y políticos, con sus manifiestos originarios sobre una “sociedad comunista”, sino sobre los escabrosos vericuetos intelectuales de la biología humana con interpretaciones como las vertidas por el mismo Engels sobre los eslavos balcánicos motejándolos de “pueblos de bandoleros” o “pintorescas nacioncitas unidas al zar”. Rozando conceptos raciales y ciertamente discriminatorios Carlos Marx, en sus innumerables publicaciones periodísticas en medios estadounidenses como el New York Tribune, por ejemplo, sostenía opiniones muy críticas sobre las etnias eslavo- orientales, con desagradables frases muy concluyentes. “El sangriento barrizal de la esclavitud mongólica forma la cuna de Moscú, y la Rusia moderna es su metamorfosis, es la abyecta escuela de la esclavitud mongólica, que aún pervive incluso después de su emancipación”. Concepciones eurocéntricas de ambos popes del comunismo científico y cosmopolita; especificando lo que había supuesto la dominación de los mongoles por más de dos siglos. No imaginaban que, pocas décadas después cuando ya hubieran fallecido, sería en la patria de los zares donde, a sangre y fuego, se intentarían fructificar realmente sus idearios crudamente basados en sus premisas ideológicas.

El atento lector se preguntará porque en este variado prologo histórico no figura alguna referencia concreta a Ucrania como país, reino o estado, pese a ser prácticamente la primera comunidad organizada como tal dentro del mundo eslavo oriental, como en su momento lo fue la memorable Rus de Kiev. Es que una Ucrania independiente recién surge en 1917 bajo los parámetros de la Revolución rusa. Un hecho absolutamente indementible. Esta aserción no quiere decir que dentro del espacio ucraniano mucho antes de 1917 no existieran deseos de independencia y plena y abierta opinión entre sus habitantes que afirmara dicho elemento. Más bien al contrario, desde siempre fueron notorios dichos sentimientos; pero nunca sobre la totalidad de sus pobladores, cosa improbable por factores unidos a una identidad cultural muy ambigua de buena parte de ellos. Es que durante años las uniones familiares entre rusos y ucranianos poseen un poderoso impacto social, además de un fenómeno con profunda historia. No es fácil interpretar la fragmentación ucraniana sin basar su mirada en esa convivencia secular entre sus pueblos. Entonces, la explicación más potable o asequible puede discurrir por variados terrenos de encarnizada discusión pero es un palpable hecho que hasta bien entrado el siglo XX no tendremos un estado ucraniano establecido políticamente y precisamente desafiado del centro neurálgico moscovita. Según las grandes plumas de la sociología, la identidad nacional se basa en factores unidos al carácter, etnia, religión, etcétera. En este menester y siguiendo la línea intelectual comentada con anterioridad observamos muy precisas similitudes entre rusos y ucranianos, ambos pueblos, sujetos de etnia eslava y unidos invariablemente bajo una rigurosa historia común; por lo que en búsqueda de una explicación y apelando a la hermenéutica debe entenderse que los fenómenos históricos acaecidos durante siglos en el teatro geográfico del que hablamos, influyeron sobremanera en ambas comunidades. En la Ucrania Occidental, recostada sobre los montes Cárpatos y colindante con magiares, polacos y lituanos, las circunstancias mostraron cómo esa zona, un territorio siempre en disputa, fue durante siglos ocupado militarmente por sus inmediatos vecinos de Occidente. Un hecho del que se libro Moscú y su amplia región por circunstancias muy propias a su geografía que ya detallamos claramente. Entonces, sobre este caso puntual podemos afirmar que Rusia y Ucrania poseen una destacada subordinación hacia los sucesos históricos que las han unido. Pero, este último gran país se consolidó como un estado política y orgánicamente consagrado con plena independencia del regazo moscovita, recién en 1991, a causa de lo que algunos han catalogado en forma muy realista como “la tragedia geopolítica más dramática del mundo”.

Siglo XX: el siglo de las guerras

Las guerras no empiezan por casualidad. Pueden ser provocadas por deseos de notoriedad, expansión territorial o afán de poder de inquietos pueblos, y sus causas más profundas radican en fondos de circunstancias históricas que unidas a coyunturas económicas, religiosas y políticas, van lentamente conduciendo hacia la vorágine de la violencia y el lamentable avasallamiento de los derechos y de la vida del prójimo utilizando la fuerza. Aunque también pueden estallar por expresas razones personales de individuos que dirigen las naciones y que impelen todas las circunstancias hacia la violencia bajo particulares parámetros donde prima la egolatría, el interés y la ambición. O sea un conflicto sociopolítico muy grave cuya intensidad puede alcanzar ribetes destructivos que son sin duda lamentables y desdorosos para la sociedad humana. Así lo indica Clausewitz con una conocida frase muy gastada, pero con mucha historia a cuestas: “La guerra es la prosecución de la política por otros medios”. Los conflictos dentro de la especie humana se resuelven por el consenso o por la espada, donde siempre debería ganar el más fuerte y preparado; o el poseedor de una mayor demografía y superior economía. Empero afortunadamente a veces se da lo contrario y pueblos débiles han enfrentado con inteligencia y sentido común al poderoso de turno. En este caso la polemología intenta estudiar científicamente la guerra como un fenómeno social para de alguna forma prevenirla, desarrollando teorías como para avanzar

en algún método pedagógico que deba ser incluido en la educación global. Sin duda una de las utopías más “duras de matar”.

Siguiendo el hilo de estas referencias históricas y explayándonos en referencia concreta al título de esta obra, se nota que la Europa Oriental es un teatro geográfico donde en su fracción suroeste, o sea sobre el actual territorio ucraniano, han colisionado los intereses expansivos de Rusia, Polonia y Turquía desde horas muy tempranas. Ello condujo a una larga serie de conflictos con constantes corrimientos de fronteras hasta que sobre mediados del siglo XIX, luego de innumerables idas y vueltas, estas se establecieron sobre bases medianamente seguras, hallándose el territorio de la Ucrania occidental dentro de las fronteras del imperio austrohúngaro. Como ya se señaló, este detalle es de extrema importancia para entender el desarrollo futuro de los acontecimientos pues la zona oriental ucraniana permaneció bajo el control de la Rusia zarista y por ende ambas fracciones, virtualmente separadas por el río Dnieper, vivieron procesos socioculturales bastante diferentes. Por ello no resulta tan homogénea la población ucraniana, existiendo entre ella diferencias sociales, religiosas y culturales muy rígidas; sin duda muy al contrario a tenor de acontecimientos tan cambiantes y agresivos que hoy se visualizan. Y mayormente aun en este siglo XX, el de “las guerras” como justicieramente lo han bautizado los historiadores contemporáneos. Este teatro geográfico ucraniano-ruso donde siempre primaron fenómenos dados sobre el localismo y los inevitables enfrentamientos, poseyó elementos confrontativos que son similares al resto europeo, con la expresa diferencia agravante que nos da la mentalidad eslava. Y existe una notoria desinformación dentro de la opinión occidental de lo que significan estos detalles, quizás por imperio de la histórica lejanía de las cosas de la Europa Oriental. Fue entonces que el estallido de la Primera Guerra Mundial, ocurrido no por casualidad en los Balcanes con el asesinato del heredero a la Corona austrohúngara a manos de un eslavo serbio, trajo consigo dentro de un mar de violencias, una serie de drásticos cambios político-sociales con el derrumbamiento de las grandes monarquías imperiales reinantes desde hacía varias centurias. La Alemania del Kaiser, y el imperio de Austria Hungría, herederos consagrados del Sacro Imperio Romano Germánico y la enorme masa geográfica de la Rusia zarista desaparecían del mapa político del mundo. Y por supuesto, acompañados por los otomanos, el reconocido “enfermo de Europa”. Ucrania, como parte integrante de estos dos primeros imperios, se vio sumergida en el marco de la Revolución Rusa y por supuesto en campo de batalla donde se va a desarrollar la lucha intestina de las distintas facciones que se enfrentarían en forma tempestuosa, tal cual lo entienden los pueblos eslavos. Rusos blancos o rusos rojos, era la disyuntiva, una guerra civil a la que no pudo escapar ningún rincón del malogrado imperio. Fue la época de las auto-designadas “Republicas Populares” donde las mismas desaparecían y retornaban de acuerdo a la suerte de los enfrentamientos irregulares que van a mostrar al mundo un aspecto que les sería común y asimismo durísimamente expuestos en nuestra actualidad: la extrema y cruda falta de ética correspondiente a la violencia de los mismos.

Todos estos conflictos en el espacio geográfico del que estamos tratando, con sus contextos económico-sociales tan profundos, mostraron el surgimiento de los nacionalismos al igual que en el resto de Europa; pero en muchos casos con mayor virulencia por la presencia de múltiples etnias. Ucrania, un amplio territorio que había vivido prácticamente partido en dos, no logró librarse del conflicto pues, como ya reiteramos, los habitantes de su zona occidental, como viejos súbditos del imperio austro-húngaro y con bastante presencia católica, formados bajo la tolerancia de la monarquía dual de los Habsburgos, se habían “occidentalizado” en todos los terrenos gozando de cierta prosperidad. En cierta forma sus pobladores adoptaron modos de existencia similares a los de sus inmediatos vecinos: polacos, húngaros, eslovacos y asimismo con sus activas e inteligentes minorías judías y germanas lograron consumir una entidad social casi excluyente del resto. Su contraparte oriental, muy por el contrario, situados durante siglos bajo el dominio centralista de San Petersburgo, se sintieron más rusos y se encauzaron más firmemente dentro de los cánones establecidos por la burocracia de la dinastía Romanoff, plenamente bizantinos y dados a los modismos de los eslavos orientales teniendo en cuenta además la muy fuerte presencia tártara en el territorio. Por ello se hace claro, ante el lógico análisis de cualquier circunstancia que lleve al entendimiento de lo que supone ser Ucrania, su compleja configuración multicultural y multiétnica queda expuesta en forma por demás patente. Quizás uno de los elementos más claros para explicitar esta página sea apelar a las peculiaridades idiomáticas entre rusos y ucranianos, sujetos a alfabetos diferentes aunque ambos propios a la étnica eslava. Y se debe entender que el lenguaje es la capacidad que el ser humano posee para expresarse entre los suyos, por lo que no caben dudas de la firme unión comunitaria existente entre rusos y ucranianos.

Dentro de los turbulentos hechos de la Revolución Rusa, dados estos importantes factores señalados, los pueblos ucranianos van a participar muy activamente en este capítulo de la historia Contemporánea, acompañados por todas las restantes nacionalidades del tambaleante Imperio. Aquella suprema gran convulsión socio-política, tan entremezclada con la historia y la psicología de los eslavos, teñida de caos y anarquía, fue por largo tiempo algo incomprensible y por ende mal interpretado por la opinión pública de los occidentales; si bien el hecho no fue tan inesperado teniendo en cuenta los pesados factores internos que se visualizaban desde el exterior. Pero, lógicamente se comprendía poco lo que sucedía en Rusia en esos primeros meses de la debacle. Fue así que en esos años iniciáticos de lo que luego sería el advenimiento de la Unión Soviética, se llegó al intento de comparar el levantamiento de 1917 con las cualidades de la Revolución Francesa. Pero muy pronto Occidente dejaría atrás su romanticismo y asumiría tan lamentable error, con el surgimiento a la vista

del totalitarismo marxista dentro del país más extendido del planeta. Siempre surge dentro de la crítica político-histórica la pregunta de cómo una ideología como la elaborada por Karl Marx y Federico Engels hizo carne en ese sector geográfico tan disímil en todo sentido al resto cristiano-occidental como lo fue el vasto imperio ruso. Un país conformado en su casi totalidad por clases campesinas mientras solo en sus ciudades reinaba un proletariado muy empobrecido y una débil burguesía mientras la élite aristocrática mostraba una franca decadencia marchando hacia su ocaso. Las profundas causas de tan poderoso estallido social, tuvo en esas mismas condiciones su mayor fuerza fermental. Una expresión suprema de la anarquía y el caos; una ebullición insensata y vehemente que brotó casi espontáneamente dentro de pasiones muy oscuras, sumergida en baños de sangre inocente que, en suma, son coherentes a la misma mentalidad belicista imperante en los vastos territorios donde se funden Europa y Asia. Los motivos de la Revolución fueron muchos y tanto íntimamente ligados a situaciones particularmente aferradas al mundo cotidiano del imperio ruso, como asimismo remotas, tomando en cuenta que sus conductores principales, Lenin y Trozky, se condujeron inicialmente, probada y claramente favorecidos, por el apoyo alemán. Ambos trabajaron para el Kaiser alejándole el peligro de los dos frentes, aprovechando el inminente desplome del ejército zarista, como así aconteció. Inclusive en este oscuro terreno es conocido el hecho del considerable apoyo monetario que la banca Rothschild brindó a los principales líderes bolcheviques, por lo que la inclusión internacional del movimiento revolucionario fue bastante clara. Ya esa misma banca cosmopolita sin empacho había apoyado al Japón en 1904 y a Napoleón III en la guerra de Crimea de 1853; situaciones intrincadas de la historia donde el poder monetario jugaba sus cartas. Empero existen interpretaciones, dentro del espacio histórico que cubre la revolución rusa y en esos mismos estudios se asienta la pregunta de si el marxismo ideológico fue solo un apropiado caballo de batalla adoptado para el usufructo del poderoso sentimiento nacionalista y expansionista del mundo ruso.

Mucha crónica ha mostrado en forma contundente el panorama de la Rusia zarista en sus últimos meses de existencia, donde reinaba el descontento social y el caos, sin duda un probado y formidable elemento catalizador para conducir hacia el radicalismo. Sobre este punto se han vertido ríos de tinta en múltiples obras por lo cual sus interpretaciones deben regirse por la senda de un estudio global donde se expongan las condiciones que mostraron al mundo cómo, en solo doce años, Rusia sufrió tres revoluciones: la de 1905 aplastada de inmediato, la segunda de Febrero de 1917 que dio el poder a los moderados, y la de Octubre con la victoria de los extremistas bolcheviques. En este tipo de análisis debe valorarse la importancia del devenir de la historia rusa, desde siempre tan accidentada y precisamente ligada al entorno internacional, comprometida en relaciones de amistad o de hostilidad. La falta de una clase media configuraba la etiología del real estado del mundo cotidiano ruso y poseía fuerte peso político y social, lo que sumado a otros factores implicaba un hueso muy duro de roer para lograr la necesaria estabilidad que debería ostentar un país que enfrentaba una guerra con rivales de enorme poder. El imperio de Nicolás II fue incapaz de elaborar respuestas proclives a lograr su supervivencia puesto que en horas supremas siguió aferrado a su enfrentamiento con Alemania en forma total creando un escenario difícil de sobrepasar y por consiguiente impidiendo que los líderes liberales que abruptamente le sucedieron tuvieran algún resquicio para evitar lo peor. Cuando Rusia se lanzó a esta Gran Guerra en julio de 1914, su sistema de gobierno –que regía en forma absoluta sobre ciento setenta millones de seres–, se encontraba en un momento de notoria debilidad con una economía que nada tenía que ver con la magnitud de los recursos que deberían poseer para tamaña empresa. Para el Zar, embarcado éticamente en este conflicto a causa de sus alianzas con Servia y Francia, solo le quedaba la victoria pues el fracaso reviviría lo vivido en 1905 en su guerra contra el Japón y sin duda esta vez con mayor intensidad, como finalmente acaeció. La autocracia zarista estaba fundada sobre pies de barro ya que su gigantesco país se conformaba por múltiples etnias que ahora en el pandemónium resultante aprovechaban la instancia para lograr su independencia. No solamente eran heterogéneos los cientos de pueblos que moraban en las tierras –desde el Mar Ártico al Caspio y desde el Dnieper al Pacífico–, sino que la dinastía Romanoff ya se había mostrado incapaz de regir con equilibrio el destino común pese a su innegable fuerza militar. A la gran Rusia, un país situado en la periferia del mundo occidental y abierto hacia la profundidad del vacío siberiano, siempre le resultó difícil combinar modernización con cierto resquicio de expresión de voluntad popular. Y el desarrollo alucinante de los acontecimientos vividos desde marzo a octubre de ese crucial año de 1917 así lo muestran con la fatal e inevitable abdicación del zar y la irresolución de las Dumas y las clases políticas y militares que no lograron detener el caos y la balcanización inmediata. Fue la hora soñada para las expectantes nacionalidades del yacente imperio, y por supuesto, para el particular mundo del extremismo.

Además, la Gran Guerra había traído al pueblo ruso una agonía indescriptible. Los recursos enormes del imperio zarista habían sido insuficientes a causa no solo de los desastres de la campaña, sino que todo este esquema dejaba a luz un oscuro panorama que los años de paz habían ocultado. La corrupción de la corte, con la publicitada presencia del monje Rasputin, personaje principal de todo ese capítulo bizantino, exime de mayores comentarios. Sobre principios de 1917 ya el ejército del zar, con muy baja moral, había sido derrotado y subsistía en un frente inestable donde el enemigo alemán obraba casi a su entera voluntad mientras la miseria, tras las líneas, era pavorosa. Una sensación de agotamiento debida a estos sufrimientos se hacía notar a causa de la prolongación del conflicto y se manifestaba crudamente, aunque ello era virtualmente similar a la de casi todas las naciones involucradas en esta Gran Guerra. Pero en Occidente, por más inequívoco que fuera ese sentimiento, no alcanzaba la entidad que sufría en Rusia, al saber franceses y británicos que Estados Unidos ya se

asomaba en el horizonte como potencia. Muy al contrario, el zar y su entorno no poseían elementos organizativos como los de sus enemigos y aliados. Todo era casi elemental por múltiples causas, la más importante visualizada en el desorden orgánico del ejército ruso, que ya no resistía ante la sucesión continua de fracasos. Y por supuesto, se notaba el renovado vigor de los separatismos y el localismo, aprovechando la fatiga y las penurias de un conflicto sin vista de culminación. Quizás a esa altura los millones del gran imperio ruso no demandaban ya otra cosa que la paz; el término de las intolerables condiciones de una guerra que no poseía una mínima simpatía dentro de sus pueblos. No puede haber mayor explicación como para entender la caída del zar, en febrero de 1917, para de allí –ante la inoperancia del interregno de Kerensky y los suyos–, pasar a la revolución final de octubre con la intrusión del poder bolchevique y con este, la pronta firma de una paz cartaginesa con el enemigo alemán, a espaldas de los aliados occidentales.

Por consiguiente los meses finales de este año cardinal para la historia contemporánea verán el avance sostenido de los ejércitos alemanes ocupando la ribera del Báltico y amenazando la misma capital Petrogrado, cosa que iba a apresurar el derrumbe final del frente ruso y de cualquier esperanza de los aliados occidentales en seguir aferrando a los germanos en un frente oriental. En este capítulo prontamente surgió Ucrania donde en noviembre de 1917, en el consabido entorno revolucionario, declaraba su autonomía en el marco de una República Popular que inicialmente intentaba mantener cierta unión con los Soviets de Petrogrado; pero como el resto del inmenso país pronto cayó en el desorden, la anarquía y en un conflicto civil larvado por los propios formatos en los que se movían sus autores. Como muestra basta señalar que entre marzo de 1917 y diciembre de 1919 existieron no menos de ocho gobiernos revolucionarios ucranianos que oscilaron de acuerdo al desarrollo de la larga guerra civil sufrida por los pueblos del ex imperio de los Romanoff; aquella dinastía que había sido fundada por el zar Miguel en el lejano mes de febrero de 1613.

Ucrania recargada

Ya derruida la Rusia del Zar e invadidos gran parte de sus territorios occidentales por los alemanes, la Primera Guerra Mundial parecía encaminarse a una decisión final siendo el referido Tratado de Brest-Litovsk, firmado el 3 de marzo de 1918 entre los bolcheviques de Lenin y los plenipotenciarios de los Poderes Centrales, la pieza central que suponía el fin del conflicto al menos en el frente oriental. Alemania lograba sus fines estratégicos y sus divisiones estacionadas en el Este partían ahora hacia el Oeste para buscar en el supremo esfuerzo del Marne la victoria. Dejaban tras de sí una situación muy compleja para los pueblos del occidente ruso, arrasadas sus tierras y ciudades, y sumergidos en la inestabilidad y la guerra civil. La desmembración política del imperio no se hizo esperar y así Finlandia, los Países Bálticos y Polonia lograron su inmediata independencia sin efusión de sangre ni oposición rusa, mientras en el resto, hasta el mismo confín del extremo oriente, surgían inquietos movimientos separatistas similares. Era la desintegración que cruzaba todas las fronteras en el marco de un conflicto civil impiadoso que parecía no hallar fin. En el Cáucaso, Bielorusia, Curlandia, Crimea, Besarabia, Moldavia, Táurida, Kuban, Armenia, el Turkeistán y hasta en Siberia y Mongolia estallaban movimientos independentistas en el marco de la más absoluta impotencia del elemento gobernante afiliado al centro moscovita. Ciertamente dentro de los puntos establecidos de aquel malhadado contrato firmado por los soviets, con la soga al cuello y bajo la amenaza de la artillería germana, no figuraba garantía alguna para la integridad territorial de una Rusia sumergida en el caos y la violencia de una guerra civil entre rojos y blancos. En tan embarullado momento, los tumultuosos movimientos separatistas ucranianos, sumados a la lucha, lograron fundar a finales de diciembre de 1917 la República Popular Ucraniana, primera definición históricamente concreta sobre su independencia. En este caso el debilitamiento extremo del poder central ruso había sido muy bien aprovechado por los variopintos y exaltados grupos de nacionalistas locales. El 9 de febrero de 1918, la facción bolchevique independentista ucraniana firmaba oficialmente la paz con las Potencias Centrales y entregaba parte de su territorio al alemán. Esta firma precedió a la del gobierno bolchevique de Petrogrado que el 3 de marzo aceptó las draconianas medidas de este tratado, uno de los más inicuos en la historia de la diplomacia universal. Desde los tiempos de Napoleón no habían sufrido este tipo de convenios diplomáticos de tamaña aberración. Meses después, los alemanes ante la catástrofe de sus fuerzas en el frente occidental penetraron en el resto del territorio ucraniano confirmando lo inevitable.

1917, “aquellos días que conmovieron el mundo” según señalaba la pluma del afamado panegirista de la Revolución rusa, el estadounidense John Reed, observó durante meses una sucesión de hechos enmarcados en el maremagnum de un proceso teñido de violencias, siendo los datos de bajas que se obtienen de las investigaciones, algo que escapa de la realidad. Basta señalar que una de las primeras disposiciones emanadas de los congresos de los soviets fue la creación de la Checa, la fuerza policíaca central que habría de sostener el régimen desde su truculento inicio, evolucionando por diferentes denominaciones, como la decimonónica KGB, hasta su septuagenario final. Como ya sentenciamos anteriormente, Ucrania, en esos meses se halló inmersa en las idas y vueltas de las estentóreas proclamaciones que desde Kiev se hicieron sobre la búsqueda de su independencia política del centralismo moscovita, hecho que no lograba definirse por la fuerte oposición existente dentro de sus mismos habitantes. Desde el soviets de Petrogrado, los “consejos de obreros y campesinos” del

partido bolchevique los llamaba a la unidad con sus vecinos sobre las bases leninistas del esquema soviético⁴. Y prontamente todo este doloroso capítulo se vio sumergido en las consecuencias del tratado de Brest-Litovsk con los Potencias Centrales, de forma tal que finalmente los últimos meses de la Primera Guerra Mundial iban a ver una Ucrania totalmente sujeta bajo la bandera del Kaiser como un estado satélite de Alemania y ligada a ella por pesadas concesiones económicas. El “granero de Europa” quedaba a cargo germano y cientos de toneladas de cereales y alimentos partían hacia Berlín y Viena enjugando las carencias de medio continente. Como dato importante, las regiones del occidente ucraniano como Chelm, Galitzia, Rutenia, Moldavia, Transnistria y Bucovina permanecían bajo dominio austrohúngaro, en parte por la opinión de sus mismos pobladores, atemorizados por las violencias y la anarquía que imperaban en el vasto Imperio ruso; al campesino o al propietario eslavo le era más favorable pedir protección a los occidentales que quedar en manos de Lenin y Trotsky.

Para los Imperios centrales aquella fue la subjetivamente denominada “Paz del Pan”; pero a la postre de poco serviría pues su derrota en el frente occidental, tras el desastre de la segunda gran batalla del Marne, consumada en noviembre de 1918, los conduciría al colapso y con este al armisticio y la consiguiente Paz de Versalles. Finalmente se puede afirmar que Brest-Litovsk resultó un hecho doblemente grave para la unión de la Gran Rusia moscovita pues conformaba en sus inestables fronteras occidentales dos fuertes estados francamente hostiles: Finlandia, Polonia y la misma Ucrania ahora encuadrando su independencia, mientras los pueblos bálticos se libraban también de su dominio. Las conquistas de Pedro “el Grande” y Catalina, logradas más de dos siglos detrás, caían en manos enemigas y se destruía la integridad moscovita. Solo el triunfo final de los rojos en la guerra civil contuvo estos factores dándose inicio a otro momento histórico definido por la consolidación de la Unión Soviética. Corresponde señalar la fuerte incidencia que tuvo León Trozky en los hechos del tratado que mencionamos. Un líder político e intelectual con raíces internacionalistas cuya hipótesis voluntarista de la “revolución permanente” era su gran credo y al cual, por una lógica consiguiente, le importaban un bledo los nacionalismos atávicos de la Madre Rusia y la entrega de territorios enteros al enemigo. Y menos aún las ataduras hacia las alianzas occidentales. Trozky mantuvo en sus manos buena parte del desarrollo de aquellos momentos tan trágicos para millones de personas. La revolución proclamaba la consecución de una paz inmediata. Y las agrias y cruentas desavenencias entre los soviets de Kiev y Petrogrado y el peligro alemán lo obligó a reconocer la existencia de un ente ucraniano con plena autodeterminación. Por esta circunstancia, Ucrania logró sobrevivir como un estado, aunque en la práctica bajo el palio del mencionado tratado fue solo un satélite de Alemania con las concesiones del caso. A poco más de un año de Brest-Litovsk, ya dilucidada la Primera Guerra Mundial, la República Popular Ucraniana, enmarañada en conflictos civiles constantes, firmaba otros sendos tratados tanto con Polonia como con Petrogrado, mientras buena parte de su espacio occidental quedaba bajo el dominio de Varsovia. Situaciones que finalmente mucho representan para conformar un mediano entendimiento de hechos posteriores, quedando en claro que la diplomacia no es un fuerte para los eslavos. Frente a la posición histórica de Rusia, tan accidentada y plena de obstáculos de sus ríspidas internas, para la visión de un occidental, ello fue siempre un objeto de prevención para sus inmediatos vecinos y por supuesto para las potencias dominantes de turno. Y el papel que jugaron los rusos a nivel internacional, desde el zarismo a los tiempos soviéticos y aún hoy bajo sus actuales gobernantes, siempre levantaron agrias hostilidades y tuvieron que orientar sus antenas tanto sobre el mundo exterior como sobre su inmenso país. Las crónicas históricas así lo señalan.

Siguiendo el hilo de las circunstancias históricas, entre 1917 y 1920 se dieron dentro de la geografía ucraniana una serie de hechos que corrieron parejos con situaciones político-sociales muy similares a buena parte de la Europa Oriental. El periodo denominado como Hetmanato, producto de la paz cartaginesa impuesta en Brest-Litovsk y por ende bajo estricto dominio alemán, duro solo 8 meses y fue abolido casi en el mismo momento en el que caía el Kaiser. Todo un efímero resultado para la causa alemana pero que dejaba abierta a los ucranianos la búsqueda para lograr una consolidación política definitiva. ¿Juntos o separados de Moscú? Ya en París, en junio de 1919 durante la Conferencia de Paz que culminó con el Tratado de Versalles, por primera vez la opinión del mundo posee el nombre de Ucrania intentando mostrarse como un país independiente, aunque sus representantes no lograron nada más que una presencia simbólica que pasó desapercibida ante la magnitud de la ausencia de Rusia. En 1921, tras una serie de enfrentamientos librados tanto entre las distintas facciones en pugna como también contra una fortísima intervención militar polaca, surge la República Socialista Soviética de Ucrania, ahora apoyada por el Ejército Rojo, triunfante en todos los complejos conflictos vividos en esos años de plomo. Ucrania, al igual que buena parte del continente, quedó devastada tras estos hechos, dejando cerca de un millón y medio de muertos y con sus estructuras sociales virtualmente desaparecidas y por ello, entre otras cosas, la hambruna hizo presa en sus habitantes.

La naciente Unión Soviética trajo consigo una novel forma de atacar los problemas sociales y económicos, totalmente desusada para pueblos que habían convivido bajo alguna forma más tolerante, entre ellos la misma Ucrania, precisamente en sus espacios occidentales. Pero la irrupción de Stalin en la liza significó un brutal

⁴ Lenin, para controlar y administrar eficazmente la vastedad de lo que había sido el imperio zarista con sus 81 provincias y 20 regiones, debió conservar estas autonomías territoriales y sus directivas, primero a través de los soviets locales, para luego conferirles el título de “repúblicas populares”. Justamente este hecho, como consagrar a Ucrania como un ente aparte, es reflejado constantemente en la actual visión político-histórica tan polémica del presidente Putin. En su opinión, un grave error cometido por los bolcheviques.

cambio en todos los órdenes de la vida social de lo que había sido el imperio ruso. A pesar de que la retórica bolchevique declamaba que reclutaba su personal en las clases inferiores de la Gran Rusia con su “dictadura del proletariado”, el organismo estatal soviético heredaba muchas instituciones del burocratismo zarista, una circunstancia muy clara que los grandes analistas de la sociología histórica señalaron; es la denominada “nomeclatura”, término al que los dirigentes bolcheviques hicieron famoso. Y este hecho se hizo sentir, tanto en las ciudades y mucho más entre los elementos del campesinado que debían ahora bajo las despóticas fórmulas marxista-leninistas, con la negación absoluta del derecho de propiedad, pasar a producir enteramente para el Estado soviético. Fue el “holodomor”⁵, el espacio histórico más señalado dentro de la historia contemporánea de cómo se puede representar lo que significa un genocidio; su símil más cercano sería la “solución final” del nazismo alemán. Lo sufrió intensamente Ucrania y el resto soviético. Desde el momento en que decidían desde el Kremlin la implantación de una vigorosa industrialización para conducir a la URSS fuera de su crónico subdesarrollo, Ucrania, como principal región productora de alimentos del gigantesco país, se vio sometida a un proceso colectivista cuyo centro lo constituían los “koljoz”, unidades productivas agropecuarias.

De tal manera Stalin buscaba satisfacer la alta demanda de alimentos frente a las necesidades de su draconiano esquema cuya instauración le era básica a sus políticas de potenciación y modernización del país. Era la instauración de los “planes quinquenales”, un sistema centralizado para planificar la rápida industrialización del país tomando absoluto control de las actividades productivas. Aquí recayó lo peor de los conceptos marxistas-leninistas encaminados a la eliminación de toda actividad privada mediante un régimen terrorista, según lo había planificado Lenin en su decimonónica “Tesis de Abril”. Y como se observó, el hambre fue utilizado como arma política para doblegar a las clases campesinas. Estos años del estalinismo, al igual que para todos los pueblos de la URSS, fueron especialmente terribles para Ucrania. Una política demencial dirigida sin tapujos morales o éticos arruinó sus feraces campos y condujo a la muerte por inanición a centenares de miles de personas, que a la larga se contabilizaron en varios millones. La implantación de un régimen de terror ejercido por la policía política, del GPU primero y luego por la naciente y doblemente siniestra NKWD, resultó devastador para el campesinado ucraniano cosa que luego se difundió a las ciudades. Y su aplicación se ensañó muy especialmente con los habitantes de los antiguos territorios que habían sido administrados por Viena. El maléfico “holodomor” se hacía mundialmente célebre por su brutalidad y se decantaba en manos del burocratismo estalinista sobre una población que jamás había visto tamaña saña desde las invasiones mongolas. Sobran referencias sobre aquellos negros días de las hambrunas provocadas por la sevicia comunista en todos los territorios controlados por Stalin⁶. Los cálculos efectuados por reputados historiadores hablan de millones de muertos, una situación trágicamente aderezada por las purgas represivas que se ensañaron con las élites socio-culturales de casi todo el territorio del ex imperio ruso. Este panorama se agudizaría sobremanera en todas estas décadas iniciáticas del bárbaro sistema del colectivismo soviético que no tuvo empacho alguno en su aplicación. Y todo este panorama se agravó cuando empezaron a sufrir las consecuencias de las purgas políticas, una “especialidad” de los soviets donde la tétrica prisión moscovita de Lubianka se hizo mundialmente célebre. Un paso a paso que fue despejando el camino a la tiranía, dirigida por la férrea imagen del “padrecito” Stalin.

Muchas páginas han sido suscriptas en torno a los resultados y efectos de estos lamentables procesos que condujeron al exilio siberiano a miles de personas; cuando no a la horca o el fusilamiento. Fue la hora de la caída de muchos integrantes de la guardia vieja bolchevique cuya figura más destacada es Trotsky, camarada de las primeras horas de la revolución. Un hecho que tuvo derivaciones y enfrentamientos entre los mismos ejecutores del régimen, ahora colisionando en corrientes de pensamiento disímiles dentro de las concepciones políticas del marxismo-leninismo. Es muy reconocida la gran purga que el régimen estalinista llevó a cabo dentro de las fuerzas armadas de la URSS. El fusilamiento del mariscal Tujachevsky, la gran víctima de aquel momento, y junto a él, buena parte de la oficialidad del ejército, representa un hecho sumamente discutido de cara a sus gravosas internas. Este crimen supuso un notorio debilitamiento moral y orgánico del estamento militar soviético justo a las puertas de la Segunda Guerra Mundial. No puede discutirse que este tortuoso capitulo en el que la personalidad más representativa del Ejército Rojo halló la muerte tras la tortura, solo puede encontrar una interpretación más ajustada teniendo al frente la tenebrosa personalidad de Stalin y su particular entorno. Eran los días de la inestable y compleja trama continental que habría de conducir hacia la que sería última gran conflagración mundial. En este caso, el tema de los acuerdos de Munich de septiembre de 1938, entre Alemania

5 “Muerte por inanición”, en idioma ucraniano.

6 Entre 1919 y 1932 tuvo lugar este sombrío hecho. Los historiadores difieren bastante en sus cifras de bajas mortales, aunque es seguro que sean más de 4 millones. En definitiva, la colectivización estalinista llevó a cabo un genocidio y los archivos –a luz pública luego de la disolución de la URSS–, están a mano de la investigación con relatos espeluznantes que solo poseen cualitativamente una semejanza en los procesos maoistas sufridos en la China continental, o en la Camboya de Pol Pot. Los programas de colectivización estalinista fueron estructurados de forma de cerrar la brecha existente entre campo y ciudad. Teniendo como prioridad la industrialización, Stalin, para su financiación, expropiaba tierras y ganado del campesinado en su totalidad y las agrupaba en granjas de corte colectivo, haciendo cumplir esas condiciones a rajatabla, apelando a la fuerza pública con extremo rigor. El resultado fue el hambre para millones de seres. Según la crónica estos años extremos también coincidieron con una ofensiva estatal soviética contra personalidades de la cultura rusa y ucraniana acusados de “desviacionismo burgués”, un calificativo típico del mundo comunista. Según los historiadores entre 1929 y 1938 fallecieron más de 600.000 personas dentro de la élite cultural, una bárbara cifra que denota este periodo histórico. Empero, todos los estamentos sociales tuvieron sus víctimas.

e Italia con Gran Bretaña y Francia, que solo sirvió para retardar las ínfulas del expansionismo nazi, debe sumarse al Pacto de No Agresión del 23 de agosto de 1939 firmado entre Hitler y Stalin. Ambos hechos fueron el impelente hacia un conflicto que estaba larvado desde la misma irrupción de ambos totalitarismos en la escena global.

El 22 de junio de 1941, en cuya madrugada las fuerzas alemanas daban comienzo a la invasión de la URSS, es una fecha crucial para comprender todo el posterior desarrollo de un conflicto que se llevó más de 50 millones de vidas. Numerosas fuentes históricas señalan la sorpresa de Stalin ante el comienzo de la Operación Barbarroja⁷ cuya intensidad inicial pareció ser irresistible. En cuatro años de lucha, el frente oriental tuvo en vilo al mundo con hechos de la importancia de Leningrado y por supuesto Stalingrado, gravitantes batallas que durante meses consumieron hombres y medios con altos guarismos. Durante el avance alemán en los territorios occidentales ucranianos y en especial en sus ciudades, las tropas nazis fueron recibidas como libertadoras, quedando esos momentos fielmente retratados en los filmes propagandísticos dirigidos por la mano maestra del ministro Goebbels. Y ello se dio en todos los territorios soviéticos inmediatamente fronterizos con Occidente. No se debe olvidar que el infame Pacto de No Agresión Molotov-Ribentrop significó que la URSS se repartiera Polonia con los nazis por lo que territorios que, en el pasado habían sido habitados por ucranianos, y que tras 1917 habían quedado bajo los polacos, volvieron a la URSS. Fueron Galitzia y la Bucovina, mientras parte de la Besarabia, ocupada por Rumania pasaba también bajo control de la república soviética ucraniana. En esta fracción histórica se debe recurrir a las fuentes directas como son las memorias del mariscal von Paulus, escritas cuando estuvo prisionero en la URSS, pues pone en evidencia la colaboración obtenida por la Wehrmacht en relación a las poblaciones que iban siendo ocupadas; por ejemplo, cuando las fuerzas alemanas entraron en Jarkov, los notables de esa ciudad ucraniana los aclamaron públicamente y el apoyo de la policía local fue casi total. Un hecho demasiado significativo. Debe tomarse nota de que los altos mandos militares germanos, en su casi totalidad, no obedecieron la inhumana orden general “de los comisarios” que obligaba a que los miembros del partido bolchevique fueran fusilados en el acto. Pero el paso de la guerra con su altísima entidad fue observando lo contrario.

Como es de observar aquí en este espacio y retornando a explicaciones anteriores. el tema de los corrimientos de fronteras fue una constante en la Europa Oriental, un enojoso contencioso, causante contumaz de problemas políticos y choques étnicos que son llevados adelante con gran fuerza por las facciones extremistas. Quizás el caso de los Países Bálticos en este dramático año 1941 es el más notorio y en especial Lituania donde el raudo avance alemán provocó un inmediato alzamiento de los patriotas con estentóreas manifestaciones populares, creándose en Vilna un Gobierno Provisional cuando aún restaban algunas tropas soviéticas en la misma ciudad. Como señala el historiador lituano Casimiro Verax, el invasor germano, apenas 48 horas después de iniciar su ataque contra la frontera rusa, fue apoyado por la totalidad de la población en un multitudinario alzamiento para expulsar a los bolcheviques que huían. Empero, el autogobierno nacionalista solo estuvo vigente hasta el 17 de julio de 1941 cuando Berlín nombró un “comisario general para los territorios del Este” cerrando de esta manera un espacio que hubiera supuesto que la nacionalidad lituana lograra cierta independencia. Durante tan corto espacio de tiempo, las personalidades que se hallaban en representación de los intereses lituanos intentaron de todas formas alguna clase de entendimiento con los alemanes, buscando lograr la recuperación del país que había sido saqueado y profundamente herido en sus sentimientos nacionales, económicos y religiosos por los soviéticos. Pero fue inútil pues tanto la necesaria vuelta del derecho de propiedad como la devolución de las instituciones comunitarias que habían sido obliteradas por la férula bolchevique, u otros elementos sociales, no fueron siquiera atendidos por el Reich. Los antiquísimos y nobles pueblos bálticos, descendientes de orígenes arios y por tanto no eslavos, no contaban en los planes de Hitler como inmediata-

⁷ Hitler le puso el nombre de esta gigantesca operación bélica (cuyo símil es la invasión napoleónica de 1812) en homenaje a Federico I de Prusia. Una reminiscencia apologética del Sacro Imperio Romano Germánico. Como señalan muchos historiadores, es probable que Stalin no ignorara algunas señales e indicios de que Hitler iba a atacar la URSS. Son variadas las razones que debieron haberlo puesto en guardia. Amén de los movimientos de los ejércitos alemanes sobre las fronteras, fácilmente detectables, el elusivo raid de Rudolph Hess a Gran Bretaña un mes antes de la invasión fue un claro indicio de que Hitler, como lo estableció desde el nacimiento del nacionalsocialismo, demandaba una suerte de cruzada contra el bolchevismo, efectuando alguna clase de arreglo de paz con los británicos; al fin de cuentas de etnia germánica. Existe amplia bibliografía de este tema. Parece mentira que con la vasta red de espionaje que Moscú poseía a nivel mundial, sumado al vasallaje de todos los partidos comunistas occidentales a su entero servicio, no se hubiera alertado al Kremlin de un ataque inminente. Notorios espías soviéticos que han hecho historia como Trepper, Rado, Sukulof, y Richard Sorge, entre otros, elevaron sendas y precisas informaciones sobre los movimientos que preanunciaban la invasión. La famosa “Orquesta Roja”, montada en toda Europa debe inscribirse como referente más concreto del sistema de espionaje e inteligencia soviética, que fue pasado al celuloide y publicado en innumerables libros. Sin duda el Kremlin debía hallarse alerta. No obstante, se debe tener en cuenta que Stalin poseía sobre sus fronteras occidentales unas 180 divisiones con cerca de 4.000.000 de hombres. Según Overy, la URSS poseía más blindados que la Alemania nazi en 1941, e incluso su producción armamentística superaba con creces al resto mundial, incluido EEUU. A mediados de 1941 solo restaba fijar la fecha de la irrupción alemana. La sorpresa de Stalin debería venir desde otros factores muy ligados a una mente totalitaria, basta recordar sugestivamente su rostro cuando conoció a Ribentrop en Moscú en agosto del 39. El mismo Kruschchev lo afirmaba en alguno de sus conciliábulos mostrando a un Stalin dubitativo, ajeno a la gravedad de la hora y entregado al alcoholismo. Es que el pacto nazi-comunista había sido una suerte de obra de arte para la diplomacia de ambas dictaduras. Se ha discutido el hecho de que Hitler haya atacado tardíamente cuando ya comenzaba el verano septentrional, o sea dejando poco margen de buen tiempo atmosférico a las operaciones. Empero se debe tener en cuenta que recién culminaba la campaña en los Balcanes, con la caída de Yugoslavia y Grecia, sumado al seguro control político de Rumania y Bulgaria, todo a causa de los constantes desastres originados por el fracaso de las fuerzas de Mussolini en el teatro mediterráneo. La Alemania nazi contaba solo con el apoyo militar de rumanos, fineses y bajo especiales circunstancias de los húngaros, pues no había ningún documento en claro que fijara una alianza en toda la regla para atacar la URSS.

mente se dejó notar para desgracia de un pueblo que había sobrepasado un año entero bajo la bota de Stalin. “No es difícil imaginar qué clase de ánimo ha sobrecogido a los lituanos. Están entre dos asolaciones. Su sincero deseo de defenderse del comunismo está paralizado por los mismos nazis, quienes en su infinito egoísmo no dejan cicatrizar las heridas abiertas por los bolcheviques en la cultura y la sociedad”. Amargas frases de Verax demostrativas de un momento muy difícil, que era similar al de otros pueblos de Europa oriental. Fue otro grosero error de la dirigencia nazi que desnudaba la matriz de la ideología nacional socialista elaborada bajo esos parámetros irracionales de discriminación racial que buscaban hacerse realidad en Europa Oriental. Era la concreción del disparatado “lebensraum” o espacio vital para los pueblos germánicos ideado por la mente calenturienta de uno de los “padres” de la geopolítica: el antropólogo y geógrafo alemán Frederic Ratzel, que si bien en su ideario no llegó a plantear la virtual expulsión de los eslavos, o su esclavización, pasó al papel esta idea que fue tomada por los nacionalsocialistas. La “raza de señores”, el “Herrenvolk” debía hacerse realidad y todos esos territorios serían colonizados bajo colores germanos. Un delirio que causó mucha sangre, sudor y lágrimas. Y la consiguiente tragedia de innumerables poblaciones de esta castigada región europea.

La imparable irrupción de la Wehrmacht en aquellos meses iniciales de la operación “Barbarroja” planteó ante las poblaciones eslavas la posibilidad de recuperar las libertades suprimidas por los soviets. Un hecho que posee mucha literatura histórica e inmensa verosimilitud. Y ciertamente hubo miles de ucranianos que colaboraron con la ocupación y de muchas formas, incluso con las armas en la mano; en la administración pública, en las fuerzas policíacas, en los reclutamientos para la Organización Todt, y hasta en las mismas formaciones paramilitares de las SS⁸. Bien se podría señalar que en las tierras ucranianas se desarrollaron los sucesos más dramáticos en torno a la persecución y exterminio de las minorías judías y que por ende el nivel de colaboracionismo que los nazis obtuvieron de la población local fue muy alto. Existe amplia fuente documental sobre la entidad del antisemitismo en el territorio europeo oriental sobresaliendo obras, por ejemplo, como la del historiador Joseph Kastein en cuyas páginas se mencionan los sucesivos “pogromos” acontecidos por ejemplo en Ucrania entre 1918 y 1921 a la que moteja como “un escenario clásico de matanzas de judíos”. Por ello este capítulo está muy bien tratado en la amplia bibliografía sobre el tema, atento a las espeluznantes circunstancias que se dieron en estas zonas. Es especialmente sobrecogedora la dantesca visualización de los innumerables cortometrajes y documentales que se filmaron sobre este bárbaro y cruel espacio que denota la faz más lamentable del ser humano. Es reconocida la masacre a cielo abierto de Babi Yar del 29 de septiembre de 1941, como uno de los hechos más aberrantes observados en Europa en este conflicto. 33.000 judíos fueron ultimados por las SS con la notoria colaboración de parte de la policía ucraniana. La controvertida figura del líder nacionalista ucraniano Stepan Bandera se abre paso como referente de este episodio como activo colaboracionista con los designios del III Reich; aunque este oscuro personaje haya permanecido un par de años en una prisión alemana por cuestiones de mero oportunismo político. La zona occidental ucraniana hoy mismo posee monumentos conmemorativos a estos acontecimientos que fueron tristes capítulos del más crudo antisemitismo y lindantes con la causa nazi. Uno de los ejemplos más conocidos es la Organización Nacionalista Ucraniana, que desde su conformación en 1941 fue una corporación establecida en Ucrania occidental, fuertemente antisoviética que incluso continuó vigente luchando contra la URSS tras la posterior retirada nazi con tácticas aplicadas a las guerrillas. Igualmente, algunas organizaciones ultranacionalistas similares fueron una fuerte oposición armada tanto para alemanes como para los soviéticos. Fuentes occidentales estiman que el número de ucranianos que combatieron como partisanos fueron cientos de miles e incluso fueron parte de la causa por la que durante el conflicto, muchos territorios permanecieron bajo su control, donde ni nazis ni soviéticos lograron afianzarse.

En este compendio no puede faltar la División de Granaderos de las Waffen SS “Galizien”, creada con la autorización de Himmler como una de las tantas fuerzas autónomas de reclutas voluntarios, en su mayoría polacos, moldavos y ucranianos occidentales, que entraron en combate contra los soviéticos. Su horrible historial lo dice todo y debe quedar registrado en todo lo que supuso la guerra en su frente oriental, verdadera “tierra purpúrea”, que fue espectadora de las peores escenas de un pavoroso conflicto. Pero se debe tener en cuenta que las políticas de la Alemania nacionalsocialista consideraban a los pueblos eslavos como “*untermenschen*”⁹, personas inferiores que debían ser desalojadas de sus tierras ancestrales y dejar libre el paso a los pueblos germanos. Reiteramos: era el “espacio vital”, el Lebensraum, elaborado por la insania de los ideólogos más destacados del nacionalsocialismo alemán. En este mismo caso se halla el ideólogo representativo del nazismo, Alfred Rosenberg, que en 1942 fue nombrado por Hitler como ministro para los territorios ocupados del Este, el denominado Ostland, mostrando al resto del mundo la crudeza y el ejemplo de cuáles eran los designios propios que buscaban cristalizarse en la Europa Oriental bajo la bota nazista. Se hacían en parte realidad las denominadas Leyes de Nüremberg, dadas a conocer en 1935, apenas los nazis recibieron el poder tras la elección que a la postre se hizo famosa. Las mismas establecían un crudo formato racial y antisemita que abonaba la senda de pavorosos hechos posteriores con la radicalización que provocó la guerra. Por ende, bajo estos parámetros,

⁸ Fue muy señalado el hecho de que dentro de la maquinaria nazi de exterminio, muchos individuos de origen eslavo como ucranianos, bálticos o balcánicos, tuvieron una gran coparticipación. Los sucesivos juicios internacionales dados tras los de Nüremberg, los mostraron en los asientos de los acusados.

⁹ Subhumanos, en idioma alemán.

Ucrania durante la ocupación fue administrada como una unidad política de cara a una futura colonización de tipo agrario bajo el “Plan general del Este”, una paranoica idea que Hitler había marcado en su opúsculo *Mein Kampf*. Ciertamente el desarrollo final del conflicto no permitió que esta inhumana y prácticamente inconcebible empresa de masiva deportación y esclavización racial, siquiera pudiera ser consagrada. Es importante rubricar que todo este entorno intencional dejó al descubierto frente a los ojos de las comunidades eslavas, la entidad del pensamiento del ocupante alemán.

Entonces sobresale el hecho más concreto del porqué del fracaso nazi y de la violenta lucha partisana sin cuartel que mucho tuvo que ver para el triunfo soviético posterior, y este tema se halla esencialmente dentro del factor moral. Los administradores germanos de la Ucrania ocupada hicieron muy poco para aprovechar la disconformidad y el odio hacia los soviéticos. Al contrario y ello sin duda representa uno de los errores más pesados de la historia. Para colmo, también los líderes nazis, faltos y escasos de ideas, resolvieron mantener el repudiado sistema de granjas colectivas del modelo estalinista, lo que representó la conservación de un oprobioso sistema. Hechos bien considerados por la casi totalidad de los historiadores occidentales.

La gran mayoría de los grandes combates de la Segunda Guerra Mundial tuvieron lugar en esta porción oriental del continente europeo y según el historiador británico Richard Overy, el desarrollo de la lucha entre Hitler y Stalin en sus frentes posee las aristas más importantes como para entender que en este espacio geográfico se encuentra una de las claves para dar la victoria final a los aliados. Y lo refrenda con la frialdad de los números, señalando que el 62% de las bajas globales de todo el conflicto se dieron en la Europa Oriental; un hecho que demuestra el cariz material que tuvo la lucha, sin paralelo en su feroz nivel de brutalidad. Se hace patente que el frente oriental representó para las fuerzas militares alemanas nada menos que casi un 93% de sus bajas totales y su esfuerzo de guerra conexas, o sea que sus campañas en la Europa occidental y África del norte resultaron ser bastante más sencillas; una poderosa cifra de por sí bastante señera que refleja cómo fue aquella lucha en tierras del oriente europeo donde se enfrentaron dos concepciones totalitarias con la lógica saña ya entrevista. Y aunque estas hayan sido absolutamente disimiles en sus fundamentos ideológicos, fueron similares en su nivel ejecutivo de fanatismo y barbarie. No hubo el más mínimo respeto a las directivas de la Convención de Ginebra ni en los preceptos tácitos de las guerras; por el contrario, el salvajismo se enseñoreó de ese teatro geográfico tan amplio. Sin duda jefes como Rommel o Montgomery, que en el desierto norafricano dieron un cristalino ejemplo de ética y caballerosidad al mundo de la historia militar, no hubieran sobrevivido en el frente oriental. Overy ubica el espacio de tiempo desarrollado desde julio de 1941 hasta el otoño del siguiente año como aquel donde los soviéticos, en un prodigioso esfuerzo, lograron trasladar la parte más importante de todo el parque y la enorme estructura industrial de sus fábricas de armamentos tras de la masa geográfica de los Montes Urales sin apoyo alguno de sus aliados y ubicándolo muy lejos de la amenaza enemiga. O sea que la URSS encaró los primeros embates de su vital choque de Stalingrado con sus solos elementos. La colosal ayuda angloamericana habría de arribar a mediados de 1943, como bien lo señala el historiador alemán H.G. Dahms, otro grave error del presidente Roosevelt que alimentó las ínfulas subsiguientes de Stalin, ya no solo para derrotar a su “colega” Hitler, sino para ambicionar el dominio de buena parte del continente europeo. Es que se hace demasiado evidente y cierto que los grandes estudios interpretativos de aquel colosal conflicto están aún en ciernes. “Por su escala, por la matanza, por los esfuerzos de los combatientes, por los hechos militares en los frentes del Este, supera en mucho, por su magnitud y su intensidad, a todos los episodios humanos de parecida naturaleza. Allí la Europa central se desgarró y expiró con grandes sufrimientos, para volverse irreconocible”. Para cerrar estos comentarios bien vale citar este pensamiento que Winston Churchill expone en sus memorias, con dramática crudeza.

A fines de verano de 1944 ya los alemanes habían evacuado totalmente el territorio ucraniano mordiendo el polvo de la derrota. El total de pérdidas sufridas por sus poblaciones durante el conflicto se estima entre 7 y 9 millones, una cantidad en la que difieren los investigadores, pues se hace difícil cuantificar las cifras de civiles asesinados o fallecidos por otras causas conexas. Quedaron bajo los escombros más de 700 ciudades junto a la destrucción del tejido social en campos y zonas urbanas mientras el despoblamiento de muchas zonas fue casi total. Ucrania fue campo de batalla y por ende se necesitaron varios años de esfuerzo para su recuperación teniendo en cuenta que recién a la altura de 1950 logró alcanzar los niveles económicos de antes de la guerra. Y dicho proceso fue durísimo para los pueblos ucranianos y fue similar al del resto soviético, donde no arribó el Plan Marshall. No hubo entonces en estas regiones solución alguna de continuidad en lo relativo a las monstruosidades sufridas en el periodo 1941-1944 pues la dictadura estalinista no tuvo reparos en seguir con la cadena de atrocidades del inmediato pasado. Dahms, en su obra sobre la Segunda Guerra Mundial, apunta: “nazis y bolcheviques se parecían como Gog a Magog”. Fue así que cuando las primeras unidades del Ejército Rojo recuperaron el territorio que habían perdido en 1941, Stalin tomó debida nota de lo allí sucedido bajo la dominación nazi. La parte oriental de Ucrania, zona muy rusificada y con una población muy combativa, se había mostrado inmune a los dictados de los invasores alemanes e incluso en buena parte fue un teatro partisano en su totalidad. Entonces, hubo cierta benevolencia con sus poblaciones. Por ello, a la inversa, el estalinismo actuó de otra manera en la Ucrania occidental, a sabiendas que muchos de sus habitantes habían colaborado demasiado con el enemigo. Sobre este punto se obró con extrema brutalidad y millares de personas fueron asesinadas, otras deportadas al Gulag siberiano o detenidas en campos de concentración y se efectuó una gran purga

entre la población. Las delaciones y venganzas fueron moneda corriente. Como si todo este negro panorama fuera poco, se acentuó la rusificación del idioma ucraniano, tarea en realidad poco difícil dado los modismos similares entre ambas lenguas, y al integrarse al país parte de algunas regiones polacas, ahora bajo la URSS, se produjo un claro endurecimiento del régimen comunista. Inclusive se trabajó duramente para debilitar el secular catolicismo imperante en alguna de sus minorías ya que desde 1943 Stalin había restaurado la autoridad de la Iglesia Ortodoxa, dando vía libre a la misma coronación del secular Patriarcado moscovita. Patriotismo y religión, para dar potencia moral a la URSS frente al mortal enemigo; no en balde Stalin había sido seminarista en su extrema juventud. Este es un hecho muy importante pues esta ambigua y oportunista política conciliatoria con la religión cristiana le cayó como anillo al dedo al Kremlin para posar dentro de la opinión pública de sus aliados de Occidente con una entonación más simpática. Aunque no cambió un ápice el esquema marxista leninista interno y en plena marcha. Solo aguardó horas mejores exaltando ahora el nacionalismo, volviendo a los viejos valores de la Santa Madre Rusia y proclamando una guerra patriótica. No caben dudas de cómo se luchó a todo lo ancho del frente oriental, un hecho que queda en la historia de los conflictos armados con particular y siniestro brillo. Bien podría existir alguna ligera comparación con el frente del Pacífico, que también observó rasgos de lucha y enfrentamiento similares en su nivel de crudeza, entre angloamericanos y nipones donde Guadalcanal, Manila y Okinawa se llevan la palma. Pero nada comparable con el frente oriental europeo.

El notorio cambio de fronteras habido tras 1945, con el corrimiento hacia el Oeste, significó demasiado para las minorías polacas y eslovacas absorbidas por Ucrania y Bielorusia. Obviamente todo fue peor para los prusianos orientales y las escasas minorías alemanas pues fueron expulsados de sus tierras ancestrales en el marco de una orgía de sangre. Estos hechos, hoy mismo bajo los parámetros de actualidad, poseen inmenso peso como para intentar entender el entresijo de pueblos habidos en la Europa Oriental. Pero ya conocemos que Occidente no capta ni asimila este gravoso tema; más bien al contrario pues sus constantes intervenciones no comulgan con los formatos del mundo europeo oriental, un pensamiento que se reitera una y mil veces. Como afirma el historiador Moshe Lewin la figura de Stalin fue decisiva para el control del poder pues “retomó casi oficialmente el modelo de estado monárquico manteniendo la esencia tradicional misma del sistema: el absolutismo de una jerarquía burocrática”. En esta clara definición se logra interpretar al instante el formato de dirección potable al alma rusa. Para ayer, hoy y seguramente para el inmediato mañana. Entonces Stalin con el poder total bajo sus manos dio inicio a draconianos procesos para insistir en fortalecer las posiciones de asimilación cultural de los ucranianos con los intereses de Rusia con un especial cuerpo de leyes y decretos. Inclusive dicho elemento también lo aplicó en otros territorios soviéticos; pero con mayor profundidad en Ucrania. Empero a la larga esta intervención tuvo resultados muy distintos al deseado por el Kremlin. Algunas de las organizaciones ultranacionalistas que habían luchado contra unos y otros, siguieron vigentes hasta 1947 al menos hasta que finalmente resultaron aniquiladas, aunque por lógica, entre una parte de la opinión pública ucraniana se acentuó la rusofobia. Igualmente desde 1946 en adelante se produjeron muy malas cosechas y la agresividad del gobierno central de la ahora República Socialista Soviética de Ucrania, fiel a Moscú, profundizó aún más la problemática resultante. La barbarie fue infinita. Hasta el 1º de enero de 1953 el 20% de todos los deportados por el régimen soviético eran ucranianos, el segundo grupo étnico con mayores guarismos después de los rusos; también debía contabilizarse que en 1944 ya habían sido expulsados cerca de 200.000 tártaros de Crimea, acusados de colaboracionismo con los alemanes fueron enviados en masa a las estepas del Asia Central.

Tras la muerte de Stalin, en 1953, Nikita Krushev se convirtió en líder de la URSS y con él arribaron horas de mayor armonía entre las diferentes repúblicas de la Unión Soviética, especialmente en Ucrania pues con la conmemoración de los 300 años del tratado de Pereyaslav se cedió galantemente la península de Crimea a Kiev. Este hecho firmado en 1954 a la larga tendría ríspidas consecuencias pues los rusos entregaban una posición estratégica crucial para el control del Mar Negro y la salida hacia el Mediterráneo. El punto principal es que resultaba más favorable que el Oblast de Crimea fuera administrado desde Kiev pues la península carecía, por ejemplo, de agua y otros recursos propios y similares que la conectaran con el continente. En realidad el premier Krushev, a la sazón primer secretario del PCUS, era nativo de Kursk –región inmediata vecina de Ucrania– y desde 1938 hasta 1949 había sido la autoridad suprema sosteniendo el cargo de secretario general del partido comunista ucraniano, habiendo además sido figura importante en la batalla de Stalingrado, solo cedía un territorio interno de la misma Unión Soviética a una república plenamente dependiente del Kremlin. Fue un proceso administrativo llevado adelante para una mejor gestión de Crimea; quizás hasta un simpático gesto sumamente simbólico y aprobado por el Soviet Supremo. Debe tomarse nota de que Krushev fue un gobernante que buscó estrechar más la amistad y la unión de las repúblicas soviéticas, como Ucrania, ahora beneficiada con un estratégico punto en el que la URSS ya había puesto sus plantas sobre el estratégico Mar Negro y los Estrechos. Como se reconoce Crimea, desde los primeros Romanoff, había sido punto focal del expansionismo moscovita; una voluntad del mundo cristiano bizantino encaminada a la reconquista de Constantinopla. Fue este un acontecimiento histórico de extremada importancia e impacto como para ir entendiendo buena parte de lo que hoy se halla en la expectativa global. Históricamente y geopolíticamente, Crimea, fue la más importante y cara conquista de Catalina la Grande en el marco de su marcha contra los otomanos, poniendo pie sobre el Mar Negro y al acecho de Constantinopla, la dorada y mítica meta de reconquista bizantina. Y debe tomarse nota para interpretar las derivaciones que se vivirían en adelante, que en el momento de la disolución de la URSS, en

1991, se efectuó un referéndum en el oblast de Crimea donde la península se consagró como república autónoma, con una mayoría considerable de población rusa por sobre la ucraniana. Un dato clarísimo que se halla documentado por fuentes occidentales.

La figura de Kruschev se hace importante en el desarrollo de estos temas pues en aquel famoso vigésimo Congreso del Partido Comunista de la URSS, el 25 de febrero de 1956, efectuó aquel extraordinario discurso secreto donde volteó la imagen de Stalin de una forma por demás contundente. “El culto a la personalidad y sus consecuencias”, tal fue el título de su ponencia que dejó estupefactos a muchos adláteres del ahora fenecido estalinismo y que significó el intento de dar un rostro más benigno para el futuro de la URSS frente a los ojos del mundo. La lectura de dicho discurso, que salió en su totalidad a luz en 1989, desenmascaró crudamente la imagen de su predecesor, un líder que usó el terror más grotesco dentro mismo de su círculo más íntimo. Es celebre el hecho, que el mismo Kruschev relató, donde Stalin lo obligó a bailar una danza tradicional ucraniana en público para demostrar que se había empapado de la cultura local durante su mandato en Kiev. En suma fue esta declaración un acontecimiento histórico de alto ribete dentro del mundo del comunismo internacional ya que puso sobre el tapete más de treinta años de despotismo donde según Kruschev reveló, quedó pasmado cuando descubrió que en aquellas décadas de 1930 aproximadamente un 70% de miembros del partido fueron aniquilados; y la mayoría sin juicio alguno. Aunque muchos no le creyeron pues él mismo había formado parte de la troika estalinista. El siguiente proceso de desestalinización tuvo grandes repercusiones y el hecho históricamente solo puede poseer alguna similitud con la posterior “perestroika” de Mijail Gorbachov. “La política de Stalin era ajena al pensamiento marxista”, señalaba el premier en aquella circunstancia tan importante. Empero en las mismas horas donde Kruschev renegaba de Stalin, en 1956 los levantamientos de Polonia y Hungría eran aplastados por los tanques soviéticos. Algo a tener en cuenta y que rubrican los diferentes estudios y publicaciones que dentro de las disciplinas de la antropología social mencionan la típica inclinación a la violencia que ha hecho historia en el mundo ruso.

La entrega de Crimea, desde 1954 bajo estricto control de los soviéticos ucranianos, produjo hechos de notoria crudeza pues se impidió a los tártaros el retorno a sus tierras ancestrales, eliminando todas sus huellas, borrando hasta su toponimia y reduciendo a cenizas sus templos. Muchísimos autores occidentales consagran este hecho como un abominable genocidio. Esta gravosa situación traería un serio problema para cuando se produjera la posterior desaparición de la URSS, puesto que en Crimea, como asimismo en vastas regiones de la Ucrania oriental, estas tierras se hallaban habitadas por notorias mayorías de habla rusa. Y aunque todavía bajo la esfera soviética, las autoridades de Kiev comenzaron lentamente en forma subliminal a utilizar procedimientos indirectos que buscaban una acentuación del estereotipo ucraniano, en especial sobre el uso cotidiano del idioma ruso. Ese hecho afectaba gravemente no solo a las gentes establecidas en Crimea sino en gran medida a los pobladores de territorios del oriente ucraniano como por ejemplo el Donbas, un amplia región con cerca de un 40% de rusoparlantes y que sirvió durante años como una marca de frontera contra las masas asiáticas. Otro hecho firmemente comprobado. Es esta una zona muy rica en yacimientos de carbón y por ende fue bastante industrializada bajo las directivas soviéticas, según los números de sus estadísticas. Ucrania al filo de mediados de la década de 1950 ya había retornado a ostentar una altísima industrialización, cosa muy positiva para la URSS.

Durante el gobierno del ucraniano Leonidas Brezhnev, la URSS entró en un periodo cuya característica mayor fue buscar una “coexistencia pacífica” en el marco de la guerra fría. Durante su larga estancia en el poder, Ucrania se fue consolidando con un moderado desarrollo económico que la ubicó como un importante centro de la industria armamentística soviética con un notable parque industrial. Entonces el gran capítulo histórico correspondiente a la disolución de la Unión Soviética tuvo en Ucrania uno de sus más espectaculares escenarios y significó para el buen sentido de gran parte de sus habitantes, el paso hacia su definitiva independencia política de Moscú. Subyace la compleja historia de lo que fue el imperio ruso en su dimensión territorial pues representa un formidable laboratorio que permite estudiar a fondo toda la variedad de sistemas autoritarios que sostuvieron con sus consiguientes crisis, hasta nuestros días. De allí que Ucrania, al igual que las otras repúblicas que habían conformado la URSS, no pudo escapar de elementos dados a sus complejas historias, entrelazadas en firmes relacionamientos sociales, económicos y políticos y asimismo como se observa en enfrentamientos bélicos de inmensa magnitud. La colosal estructura político- burocrática que había nacido con la Revolución Rusa, dentro de la mayor superficie geográfica del mundo, se derrumbó prácticamente sin mucho sufrimiento, pese a estar protegida por una “cortina de hierro”; y virtualmente nadie pudo preverlo. Solo el reconocido intelectual uruguayo Alberto Methol Ferré señaló mucho tiempo antes, que la caída de la Unión Soviética era un hecho que bien se podía dar dadas las implicancias de la “perestroika” bajo la conducción de Gorbachov. Y con la implosión de la URSS, los dichos del comunista John Reed de 1917 se volvieron a vivir; pero ahora sobre su rápida desaparición. Fue así que “aquellos días que conmovieron al mundo” se reeditaron, no en 1917, sino entre enero de 1991 y diciembre de 1992. Y el abrumador desarrollo de los hechos llevó a que el 8 de diciembre de 1992 se firmara entre las repúblicas de Rusia, Ucrania y Bielorusia, el Tratado de Belavezha donde se marcaba el final de la Unión Soviética, cosa que se rubrica oficialmente el día 25 de diciembre. Ucrania, ni corta ni perezosa, se había adelantado a estos hechos y el 24 de agosto de 1992 ya había aprobado su declaración de plena independencia. Y el 1º de diciembre tuvo lugar un referendo y una elección presidencial

en la que fue aprobada su independencia con un abrumador 90% del cuerpo electoral. Junto a la URSS, por el manido “efecto dominó” se derrumbaba no solo el “socialismo real” y las doradas utopías del “hombre nuevo”, también el Muro de Berlín y la formidable estructura del Tratado de Varsovia. Los países bálticos, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y la Alemania Oriental se internaban en procesos dirigidos a alejarse para siempre de la férula comunista. Y a buscar integrarse a la Europa Occidental lo más rápido posible.

En Ucrania, al igual que Rusia y Bielorusia también, como en el resto de las antiguas repúblicas y regiones de la ex URSS, en los momentos inmediatamente posteriores a sus independencias, se produjeron situaciones erráticas propias y lógicas a las turbulentas horas que se vivían. Se estaban plasmando en realidad sociedades con ciertos respetos a los derechos civiles y de propiedad de corte capitalista, facilitados asimismo por un agitado proceso sociopolítico de apertura hacia una economía de mercado. Pero sus comunidades no pudieron escapar a sus profundos nexos culturales con sus pasados; y como consecuencia se puede afirmar que aun sus anteriores y sus actuales direcciones políticas tienen mucho en común con el típico autoritarismo que les son seculares a los pueblos eslavos. Ya Maquiavelo había afirmado que al Oriente solo se lo gobernaba bajo el despotismo. Empero sí hubo reiterados intentos de conservar un nexo común pero sin lograr los equilibrios necesarios ni los consensos imprescindibles por lo que se atizaban los elementos de disrupción ya harto conocidos. Hubo grandes esfuerzos en esas agitadas horas. Sobre estos casos bajo la Comunidad de Estados Independientes hubo ciertamente positivos intentos de mantener algún rasgo de unidad entre las repúblicas ex soviéticas con la conformación de dicha asociación, pero sin lograr la necesaria temperancia como para poseer los resultados buscados, que era mantener vigente una cierta unidad de gestión. A poco, tanto Ucrania como Georgia, se retiraron no sin efusión de sangre. Se destaca que durante siglos los rusos se establecieron sobre inmensos territorios conviviendo con sus pueblos naturales por lo que al caer el punto centrípeto moscovita era cosa natural el surgimiento de movimientos revolucionarios independentistas dentro de estas últimas comunidades étnicas. ¿Además, que revolución en sí mismo no conlleva violencias? Todas ocurren en situaciones de conflicto civil donde a veces triunfan los elementos más extremistas. Esta aquí en forma clara los enfrentamientos habidos en el Cáucaso: Osetia, Chechenia, Armenia, Azerbaiyán, Abjasia, Nagorno Karabaj. Territorios donde la población rusa era minoritaria y se vio inmersa en la debacle y amenazada en sus intereses cotidianos. Sin duda situaciones donde quizás la política agresiva de Moscú no fue la más apropiada, sino que, contumazmente, se obró con la fuerza. Sin duda había algún resquicio para buscar otras vías de entendimiento y manteniendo algún tipo de unidad de criterio, cosa que no se dio y en la actualidad ese problema sigue con mayor latencia. En los aspectos económicos también se vivieron situaciones muy graves con un aumento del índice de pobreza mientras se disparaba la inflación, el alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia civil. Mafias organizadas surgieron de inmediato aprovechando los desequilibrios jurídicos al pasar el país de un Estado socialista a un entreverado esquema donde aparecía el derecho de propiedad, una situación que se aceleró por factores lógicos. Es evidente que una de las regiones con más favorables condiciones económicas como para recomponerse tras la implosión de la URSS fue Ucrania, pero en sus números concretos se halló muy luego de Rusia. Hubo una gran inercia inicial que desaceleró la economía con una inflación muy marcada superando al resto de las ex repúblicas soviéticas. Una fuerte recesión se vivió entre 1991 y 1999, donde Ucrania perdió casi el 60% de su PBI, cifra colosal teniendo en cuenta que fue la mayor de toda la región. Huelgas y protestas sacudieron al país y se produjo altas tasas de emigración hacia las ciudades y a la misma Rusia. Empero prontamente, en el año 2000 poco a poco se logró cierta estabilidad. En realidad, estos países ex soviéticos obtuvieron una transición relativamente rápida hacia el capitalismo, algo que fue sorprendente para gran parte de la opinión pública mundial, aunque recién Rusia, laboriosamente y merced a su altísima industrialización, lograría alcanzar una poderosa posición económico- financiera más acorde, recién sobre inicios del siglo XXI.

Siguiendo el hilo de estos acontecimientos en diciembre de 1994 se cierran parcialmente algunas importantísimas situaciones derivadas de lo anterior con la firma del Memorandum de Budapest que ofrecía amplias garantías de independencia y seguridad a Kiev por parte de sus tres signatarios: Federación de Rusia, Estados Unidos y Reino Unido. A cambio, la República de Ucrania cedía a la Federación de Rusia su arsenal nuclear de procedencia de la antigua URSS, o sea cerca de 5.000 ojivas, 220 vehículos lanzadores, 176 misiles balísticos intercontinentales y 44 bombarderos de amplia autonomía. Ucrania, hasta ese momento la tercera potencia nuclear del mundo, entregaba a Moscú la totalidad de sus armas nucleares. No caben dudas de la bondad de este procedimiento enmarcado en una compleja realidad observando que esta firma aventó cualquier posibilidad de gravosos y muy peligrosos conflictos futuros. Fue un hecho de notable inteligencia. Eran los tiempos de los presidentes Boris Yeltsin y Bill Clinton, personajes centrales de todas estas delicadas negociaciones que clausuraban lo que quedaba de la URSS. En mayo de 1997, siguiendo el tramo de la diplomacia los presidentes ucraniano y ruso, Leónid Kuchma y Boris Yeltsin, rubricaban en Kiev el Tratado de Amistad, Cooperación y Asociación entre Rusia y Ucrania, fijando al papel los principios de respeto mutuo e inviolabilidad de sus mutuas fronteras. Es entonces que estos años finales del siglo XX fueron de búsqueda de una consolidación política y económica para una República de Ucrania que se debatía en sus polémicas internas. En 1996 se había aprobado una nueva constitución que alejaba los últimos resabios del soviétismo, surgiendo un tímido calco de los sistemas parlamentaristas al estilo del resto de la Europa occidental. Empero, los fenómenos de corrupción política que se visualizaron dentro de estos primeros años de la novel república ucraniana, con hechos de inusitada gravedad, mostraban que los modelos clásicos de apertura hacia una democracia liberal al estilo oc-

cidental fallaban casi por completo. Las viejas ataduras a los centenarios formatos autocráticos de conducción política de las asfixiantes burocracias verticalistas que se habían sostenido durante siglos, se hacían sentir. Y el especial entorno social, cultural y económico de los países que habían integrado la URSS aún impedía el paso hacia días mejores siendo los gravosos hechos de estos últimos años su fehaciente prueba. La falta de una clase política siquiera algo lejana al inmediato pasado suponía la vigencia plena de un desconcierto que hacía mella en una descontenta población que, en su mayoría, miraba hacia Occidente. Pero, Ucrania sobrevivía demasiado cerca de Moscú. No se era consciente de lo que significaba una transición y los movimientos y organizaciones políticas no encajaban en un ambiente que conducía a mayores conflictos. En una visión totalizadora de este gravoso asunto, los diversos partidos y líderes ucranianos eran descuidados en la búsqueda de consensos necesarios como para encaminar el país¹⁰. Concretamente más de un 17% de su población era rusoparlante lo que reflejaba un estado de situación nada fácil de resolver. Por cierto que hubo movimientos muy benéficos en aras de morigerar cualquier enfrentamiento con Rusia, como el tratado de amistad y cooperación firmado en mayo de 1997 por los presidentes Yeltsin y Kuchma. Empero la notoria inclinación de buena parte de los ucranianos hacia Occidente se hacía sentir. Y ello suponía no obtener respuestas sencillas en aras de conformar un ambiente proclive a seguir de alguna forma unidos bajo un estado federalizado, donde las minorías fueran plenamente respetadas, tal cual pregonaban los sistemas políticos occidentales. ¿Era ello posible en Ucrania?

Muy al contrario la vecina Federación Rusa estaba logrando una regular estabilidad política impuesta bajo las premisas conservadoras del partido “Rusia Unida” fundado en diciembre de 2001, encabezado actualmente por Vladimir Putin. Patria y unidad pan rusa conformaba su particular identidad y el centro ideológico de sus propuestas sociales y políticas. Conservadurismo social, nacionalismo y pragmatismo económico era la inteligente premisa. La roja bandera de la hoz y el martillo que ondeó durante 70 años sobre las rojas murallas del Kremlin, se había arriado y cambiado con gran sugestión por los colores de la vieja Rusia Imperial y asimismo con la fijación sobre ella nada menos que del águila bicéfala de Pedro el Grande. La novísima Constitución Federal se firmó bajo el presidente Yeltsin en 1993 y fue aprobada por un referendun nacional donde votó cerca del 60% de la población, siendo la misma benéfica estructurada bajo formas federales y separación de poderes. En esta instancia, Rusia ostenta un régimen ejecutivo presidencialista que ya ha observado diversas enmiendas, y por ende situaciones políticas internas muy delicadas han sido solucionadas con plena suficiencia. Con cierta dificultad a causa del caos originado por la desaparición de la URSS y de sus pesados lastres históricos, se había logrado canalizar la corrupción resultante del agitado momento transicional encuadrando las finanzas estatales con fuertes medidas que a la postre resultaron positivas. No cabe duda de su favorable curso que fue desarrollado en plena paz y con el apoyo popular. El poderoso sector energético-petrolero era el nudo que consagraba la apertura rusa, taponando las dificultades muy propias de un inmenso país. En ese caso Rusia estaba manteniendo su status de potencia mundial, pero ya bajo parámetros políticos ligados a un fuerte poder ejecutivo. Y las sucesivas elecciones presidenciales y legislativas rusas de estos años mostraron una cierta unidad de criterio en torno a las decisiones de sus gobernantes. Por ende luego de las lógicas convulsiones acaecidas tras el derrumbe soviético, la vigorosa economía de la Federación de Rusia impulsó al país hacia una estabilidad política y social bastante confiable en todos sus sentidos; un hecho doblemente importante de cara a su presencia ante el mundo. En 2006, bajo la dirección de Putin, la política exterior rusa comenzó a vincularse fuertemente con dos elementos muy necesarios para Europa Occidental: petróleo y gas. Con una porción del mercado de la Unión Europea del orden de casi un 30%, la empresa rusa Gazprom representa hoy una de las principales fuentes de aprovisionamiento de hidrocarburos y gas, especialmente para los países de la Europa Central. Gazprom es la compañía de gas más grande del mundo y por ello un arma fundamental de la geopolítica de Rusia. Según los números, el Kremlin controla financieramente la compañía con un 51% de sus acciones, por lo que Rusia dispone, según fuentes petrolíferas mundiales, de un 17% del total mundial de gas. Inmensa importancia geopolítica posee este hecho, hoy a la luz pública. Y asimismo ha sido entendido y bien usufructuado por algunos sectores económicos de los países occidentales, que desarrollaron una lógica dependencia hacia estas fuentes de energía tan importantes. Empero se denota que dentro del pensamiento del resto europeo siempre se observa el desconocimiento del *modus vivendi* oriental, siendo un dato marcado la tradicional desconfianza mutua, algo que subsiste por sobre el paso de los tiempos.¹¹

Ucrania, opuestamente, mostraba todo lo contrario, desde las discutidas elecciones de 2004, en la que Víktor Yuschhenko resultó elegido presidente, pasando por la denominada “revolución naranja” y hasta las protes-

10 Dichas situaciones de inestabilidad política y social también se dieron en los países que habían integrado el Pacto de Varsovia. En Rumania y Bulgaria la transición política llegó a sostener la posibilidad de restaurar monarquías constitucionales. En 1994, tras la caída y fusilamiento de los Ceausescu, el ex rey Miguel I de Rumania intentó sin éxito restaurar la monarquía, aunque apoyado por varios sectores sociales y políticos. En Bulgaria el ex rey Simeón fue primer ministro de la novel democracia republicana entre 2001 y 2005 y bajo su administración el país entró en la OTAN.

11 Dando plena razonabilidad a lo escrito por Nicolás Maquiavelo en el siglo XVI. El profesor argentino Alberto Buela con gran versación en materia interpretativa de la moderna filosofía señalaba la relación Occidente-Oriente con precisión: “en general puede decirse que en Occidente se desconoce qué es lo que se piensa en Oriente y que a su vez en Oriente se ha simplificado mucho cual sea el pensamiento de Occidente”.

tas del “euromaidan”¹² ha sufrido una turbulencia política que condujo al país a intrincados enfrentamientos civiles. Una difícil convivencia, abonada por inestabilidades estructurales quizás como herencia del inmediato pasado, se ha hecho sentir desde la misma independencia. En estos 30 últimos años una larga serie de distintos conflictos, huelgas, grandes manifestaciones, e incluso graves atentados con asesinatos políticos incluidos, ha salpicado la vida del país¹³. Sin duda el peso atávico de una historia de gran conflictividad posee buena parte de cualquier tipo de explicación que se busque al respecto. En este caso hay que incluir no solo la responsabilidad de los líderes y de los variopintos partidos políticos existentes, y a la corrupción imperante, sino también el fuerte peso de numerosos sectores ultranacionalistas que bien aprovecharon su momento. Y resulta especialmente visible la influencia de estos lobbies dentro de todos los sucesos que han conducido a la actual situación y muy en especial por que agitan un pasado de enfrentamiento con los rusos. El Euromaidan, esa cruenta serie de violentas manifestaciones desarrolladas entre el 21 de noviembre de 2013 y el 23 de febrero de 2014, como la opinión internacional bien conoce, comenzó luego de que el presidente Viktor Yanucovich decidiera rechazar el acuerdo de asociación con la Unión Europea, que había sido su principal baza en la contienda electoral que lo llevó al poder¹⁴.

Ante la presión del Kremlin, se optaba por establecer vínculos más estrechos y coherentes con Rusia. Y acaeció lo inevitable pues se hace difícil a cualquier comunidad, como en este caso la eslavo oriental, resistir las presiones mediáticas y psicológicas que hacen apología de las bondades del capitalismo de talante occidental, por lo que no hubo acuerdo alguno de tono político en una acostumbrada atmósfera nada proclive al consenso. Así se desató una ola de violencia y protestas callejeras, muy bien utilizada políticamente por la infinidad de combativos grupos ultranacionalistas de todo signo que provocaron acciones de marcada intensidad, dando nota de las dificultades que suponía su control. Y esto último sería un obstáculo de peso en el inmediato porvenir por la imposibilidad de evitar que esas organizaciones extremistas no influyeran fuertemente en el marco social y político del país; como así aconteció de forma por demás comprobable en el caos resultante vivido por Kiev durante estos últimos años. De tal manera Yanucovich fue cesado por los parlamentarios luego de este sonado disturbio, convocándose nuevas elecciones donde resultó electo Petro Poroshenko luego de un corto e inestable interinato de Olekssandr Turchinov, un rehén de pesadas circunstancias. El nuevo presidente encabezaba las fuerzas políticas favorables hacia un acercamiento a la Unión Europea, que ciertamente suponía un alejamiento de Rusia, un hecho que estaba marcando el peso específico de una realidad que conducía a un enfrentamiento con la comunidad rusófila ucraniana. En este marco, el año 2014 ha sido referencial para entender los acontecimientos inmediatos cuyas lamentables derivaciones se hallan hoy a la vista. Y la crisis de Crimea en febrero de 2014 es una suerte de preámbulo a todo el enfrentamiento posterior que llevó al actual conflicto armado entre Rusia y Ucrania. Lógicamente y atento a las circunstancias ya señaladas, se debe reconocer que las condiciones para el estallido se hallaban sembradas desde mucho tiempo atrás. Luhansk, Donetsk, Transnistria, son denominaciones geográficas que le eran inexistentes a la enorme mayoría de la opinión pública mundial. Hoy se hallan en el tapete y se reconocen como zonas de enfrentamiento armado irregular y conviven dentro de la escalada de un conflicto civil que también es medianamente desconocido para dicha opinión, pues durante los hechos de 2014 la prensa internacional poco informó sobre lo que allí acaecía. Un contencioso de extrema violencia que deparó, según alguna fuente periodística, cerca de 14.000 muertos; un hecho originado por una sumatoria de todos esos factores aquí reseñados. Este rincón de la Europa Oriental y en ese crucial año 2014, debería recordarse como un ejemplo muy claro de lo que significa una escalada hacia una guerra, azuzada por la irreflexión de todos los bandos involucrados; por supuesto incluyendo a los países occidentales.

12 Estos dos publicitados hechos son muestra palpable de los graves acontecimientos políticos que ha sufrido Ucrania en estas últimas décadas donde la intransigencia es reina y señora. Las discutidas elecciones presidenciales de noviembre de 2004 originaron graves acusaciones de fraude y corrupción, desatando la desobediencia civil, el caos administrativo y el paro resultante. Y las multitudinarias manifestaciones nocturnas que se observaron durante esas jornadas mostraron cómo bajo la luz de las antorchas desfilaban las “runas” de las negras banderas del batallón Azov. Aquella clásica simbología del invasor nazi volvía por sus fueros en el terreno donde había dejado más víctimas. Y esas imágenes, agraviantes para Rusia y los millones de muertos de la “gran guerra patriótica” de 1941-1945, sin duda tuvieron su impacto y sirvieron para dar más fuerza al pensamiento reinante en Moscú sobre la realidad ucraniana.

13 Corresponde señalar que en el año 2022 y antes de que se iniciara la acción rusa sobre Ucrania, la Organización de Transparencia Internacional ubicaba a Ucrania en la posición 122 entre 180 países dentro del denominado Índice de Corrupción Pública. Asimismo en 2012 la organización internacional de estudios financieros Ernest & Young había colocado a Kiev en esa misma situación mientras el periódico The Guardian mencionaba a Ucrania como “la nación más corrupta de Europa”. Penetrando profundamente en tan delicado tema se señala que la matriz de las mafias pos soviéticas, surgidas como hongos en toda la extensión de la postrada URSS, proviene de pesados elementos dados durante los álgidos días del paso de una sociedad socialista a una donde surgía la propiedad privada permitiendo el usufructo del libre comercio. Eso fue aprovechado por sectores aparecidos a causa de la desintegración social que originaron una creciente ola de delincuencia, corrupción generalizada y auge de la pobreza. La mafia rusa tomó caminos más similares a los del Occidente, buscando mimetizarse en emprendimientos económicos y financieros por lo que el novel estado logró contenerlos en buen grado. Todo supone una pesada herencia de la nomenclatura ex soviética, cuya naturaleza está unida a la misma mentalidad europeo-oriental.

14 Este gran evento colectivo pleno de violencia llevó a que Maidan, la Plaza principal de Kiev, se denominara como de La Independencia. Durante las jornadas de esta multitudinaria manifestación fallecieron casi un centenar de personas. Las fuentes ucranianas mencionan el hecho como la “revolución ucraniana de 2014”.

Y si damos alguna fecha potable como para entender más el fondo del asunto, señalamos el 23 de febrero de 2014, cuando el primer acto legislativo del nuevo gobierno resultante del derrocamiento del presidente Yanucovich fue la virtual abolición del ruso como lengua oficial¹⁵. Este tema que a ojos de un occidental podría ser de poco peso, no es así pues el estado ucraniano derogaba una disposición burocrático-administrativa que protegía los idiomas minoritarios. Fue el mayor detonante de todo este conflicto y el principal carro de batalla mediático del poderoso irredentismo de Rusia. En ese caso, en 2012 el parlamento ucraniano había votado al ruso como “idioma cooficial”. Pero su posterior derogación, tomada en el medio de manifestaciones ultranacionalistas, disturbios incluidos, se convirtió en la gota que colmaba el vaso. Y se transmitió inmediatamente a las regiones donde dominaba el habla rusa desatando una tormenta entre su población, pues Kiev no tuvo mejor idea que agravar la situación con una feroz represión estatal. Y al igual que durante el Euromaidan volvieron a ondear, en el medio de multitudes, banderas de la extrema derecha neo nazi ucraniana donde no faltaron las que recordaban el doloroso pasado. El partido Svoboda y otros grupos agitaron la figura de Stepan Bandera como un héroe nacional¹⁶. Odessa, Dnepropetrovsk, Jarkov, Lugansk y Donetsk, regiones donde históricamente en buena parte de sus pobladores imperaba lo ruso observaron cómo sistemáticamente se avanzaba hacia una virtual guerra civil. Kiev poco hizo para frenar la violencia, quizás por la inercia propia a la psicología imperante y por dar pie a inconfesables intereses devenidos desde conformaciones irracionales de viejas inquinas y odios. De tal forma desde estas fechas en adelante se desarrolló un conflicto de característica irregular en el Donbas que tuvo menos prensa que hechos similares que entonces se libraban en Siria, Sudán o Yemen, por ejemplo. Todo este panorama de desinformación atizó aún más el conflicto pues Occidente no logró, o no quiso advertir, que la situación a la larga se desestabilizaría ante el desatino que habían originado las políticas llevadas adelante por Kiev. Y hubo gravísimos ataques hacia la comunidad rusófila en los que se llegaron a observar penosos hechos de sangre por ambos bandos. Repetidamente desde el Kremlin se advirtió sobre el avance de esta situación acusando a Kiev de asumir un peligroso camino hacia una confrontación directa. Mientras se hacía evidente la paulatina intervención rusa a favor de las milicias autonomistas del Donbas. Y la misma se hizo realidad infiltrando fuerzas militares dentro de Donetsk y Luhansk, para luego abruptamente invadir militarmente la totalidad de la península de Crimea. En la actualidad estas regiones, ya virtualmente secesionistas, se hallan controladas por Rusia y organizadas políticamente como “Republicas populares”, un título eufemístico que recuerda en demasía el lamentable pasado reciente. En este caso Crimea votó su ingreso a la Federación de Rusia en marzo de 2014. Ciertamente hubo esfuerzos para detener lo inevitable con el denominado Protocolo de Minsk firmado por las partes involucradas el 5 de septiembre de 2014; pero a poco nomas, dando nota de qué ambiente se vivía y de la típica irracionalidad reinante, siguieron las hostilidades en forma irregular. Existió en este lamentable capítulo un empujón hacia una escalada general del conflicto que derivó en la violencia irresponsable donde la población civil, como en toda guerra, sufre sus consecuencias. Es un hecho que está a la vista; actualmente más de tres millones de ucranianos han huido de su país y es seguro que todo siga igual. Aunque la prensa occidental le haya dado la espalda a estos sucesos, por sinuosos motivos que no son éticamente muy explicables, los mismos representan una suerte de prólogo a un peligroso hecho que hoy nos amenaza globalmente. ¿Una Tercera Guerra Mundial?

Conclusión

“Nosotros reaccionamos así. Hemos estado rodeados y sitiados durante cuarenta años”. Nikita Krushev.

El experimentado profesor y diplomático estadounidense J. K. Galbraith tuvo una larga carrera dentro de las administraciones de los presidentes Kennedy y Johnson. Estuvo cerca de los momentos de mayor relevancia internacional durante dichas administraciones y como hombre de primera fila en todas las diversas negociaciones encaradas a nivel mundial. En sus memorias, dejó marcada una infinidad de temas, vivencias y anécdotas; como por ejemplo la frase de Krushev que encabeza esta conclusión. La misma se la relató el premier indio Nehru sobre un hecho desarrollado en una conferencia de prensa en Birmania donde al premier soviético se le efectuaron una serie de urticantes preguntas que fueron contestadas con suma violencia y acostumbrada verbosidad. Realmente un hecho muy usual, recordando aquella multitudinaria reunión plenaria en la asamblea general de la ONU, del 12 de octubre de 1960, cuando con uno de sus zapatos el jerarca soviético golpeó fuertemente su propio estrado de delegado para hacerse oír e interrumpir un discurso. La prensa bautizó este sugestivo capítulo como “el zapato que calentó la guerra fría”. A la luz de todo lo señalado en este ensayo, don-

15 La ley del año 2012 establecía que las lenguas minoritarias como la rusa y otras, se hallaban garantizadas por ley dentro del territorio de Ucrania. Tenían permitido el uso en escuelas e instituciones sociales en áreas geográficas donde las minorías eran representativas. Luego del Euromaidan, el parlamento ucraniano votó una nueva ley que imponía el uso obligatorio del idioma ucraniano en la totalidad de las esferas públicas y privadas del país. Luego de la invasión el gobierno impuso la casi extinción del uso del idioma ruso en el país. En este aspecto es notorio que la opinión pública mundial no tuvo información que develara esta difícil situación.

16 Stepan Bandera. En la ciudad de Leópolis se le erigió una estatua y una avenida de Kiev lleva su nombre. En muchas oportunidades en la Duma (parlamento ucraniano) legisladores ultranacionalistas resolvieron conmemorar su cumpleaños y afirmar su identidad como mártir del independentismo nacional, propuesta que finalmente no se concretó aunque sigue presente y con gran fuerza. Se han levantado diversos monumentos en su memoria en especial en provincias occidentales como Sumy, Volinia y Leópolis. Existe una interesante controversia sobre su pasado de colaboración con la Alemania nazi, siendo fuertemente acusado de genocidio por fuentes polacas y rusas. Fue asesinado en 1959 en Munich por un agente de la KGB. Este tema refleja la mentalidad de sujeción de parte del mundo ucraniano hacia el cercano pasado.

de se rubrican una serie de referencias sobre el modus vivendi y la misma mentalidad de la generalidad de los pueblos rusos, sobresalen estos rasgos tan característicos que según estudios académicos de fuste poseen su origen y causas en lo más profundo de sus historias. Entre otras consideraciones afines al estudio de los fenómenos dentro de las ciencias que encara la sociología, las fuentes nos muestran una fuerte incidencia genérica de los rasgos tradicionales de la Iglesia ortodoxa en estas poblaciones que da un entendimiento más cercano a los arrebatados contextos históricos que señalamos. Quizás el estallido de 1917 tenga algo que ver en este asunto y de cómo los pueblos de la URSS abrazaron con entusiasmo el marxismo leninismo, en suma una teoría ideológica que sus tutores la habían desarrollado y pasado al papel, sin duda, para fructificar en mundos más cercanos al pensamiento occidental y a sus íntimas estructuras sociales, culturales y económicas. No en balde aquel alemán llamado Karl Marx escribió su decimonónica obra *Das Kapital* en la brumosa Londres y bajo el cómodo paraguas del mundo burgués y sus libertades¹⁷. ¿Entonces, acaso el fracaso absoluto del “socialismo real” tiene sus raíces en torno a la misma mentalidad y filosofía de estos pueblos del mundo eslavo?

Tarea nada fácil dilucidar las razones y fundamentos que se podrían sostener para interpretar claramente la “operación militar especial” que Rusia ha lanzado en el territorio ucraniano. Aunque esta sea una clarísima invasión, según lo establecen los dictados de la elusiva y hemipléjica diplomacia internacional, en este orden y ante la opinión mundial, se estaría consumando un grave error de cálculo de Moscú con un incierto final¹⁸. Y dada la notoria expectativa mundial y las intervenciones internacionales que en sostén de Ucrania se están desarrollando, se debe asumir una muy posible y peligrosísima escalada del conflicto. Y parece no existir una salida militar pues se muestra estabilizado un frente de combate que lamentablemente se parece demasiado al de 1914-1918 en campos de Bélgica y Francia. ¿Habrà otro Somme y un Verdún? Buena parte de la opinión de los estudiosos que rodean al mundo bélico señalan que el fracaso inicial de esta “operación especial” se debe a un garrafal error del Kremlin, o a una mala información sobre la estabilidad del gobierno de Zelensky. ¿Se buscó una operación tipo “blitzkrieg” para aprovechar alguna instancia interna de Kiev? Quizás se cayó en una trampa dado que desde octubre de 2021, se conocían los movimientos de tropas rusas vislumbrándose y anunciándose a los cuatro vientos una probable invasión. Sin duda que se reforzaron las defensas con apoyo de la inteligencia occidental. Y se afirma que el momento favorable para efectuar una operación similar hubiera sido en 2014, paralelo a lo de Crimea y aprovechando el caos político que en ese momento padecía Kiev. Seguramente esa rápida acción no hubiera permitido la reacción occidental ni una oposición como la actual. Se vislumbra en el inmediato horizonte una guerra de trincheras que muestra a una devastada Ucrania dependiente cada vez en mayor medida del sostén occidental. Es de notar que se están jugando muchos aleatorios intereses dentro de esta lamentable puja que tiene en vilo al mundo. ¿Sería válido encuadrar este contexto dentro de los cánones tan ventilados y tradicionales de la Geopolítica, para así llegar a algún punto de acuerdo? Seguramente las teorías de Haushoffer y Mackinder con su “pivote geográfico de la historia” colisionarían con el “atlantismo” del almirante Mahan. Esto último se nos hace muy verificable ante el no tan firme apoyo de Occidente a Kiev. Se denota que el mundo sigue andando pues generalmente se cree que este conflicto es algo lejano, como si en cualquier momento no estallara una súbita expansión, provocada por cualquier error que arrastre hacia una gravosa reacción global. ¿Se está jugando con fuego?

Debe quedar claro ante la historia el garrafal error de Occidente al empujar a Rusia hacia una alianza contra natura con China. Un hecho que nunca fructificó, ni siquiera al abrazar ambos el marxismo; o sea a pesar del triunfo del maoísmo no hubo confraternidad sino-rusa al menos hasta luego de la guerra de Corea. Basta recordar la tradicional oposición entre rusos y chinos, desde los días del zarismo y que llegaron a las manos durante la era soviética en las márgenes del río Ussuri en 1969. Si se echa un vistazo a la abundante crónica histórica de la conquista rusa de las inmensidades asiáticas y a la erección de ciudades fortaleza sobre los confines del mundo chino, desde el mismo inicio del siglo XVII, ya subsiste la colisión de marras. La expansión geopolítica más poderosa y constante de Rusia se dio sobre esa vertiente y desde un año tan temprano como 1656; el “Celeste Imperio” debió entablar negociaciones diplomáticas con sus ahora aguerridos vecinos dado el avance de sus amenazantes anexiones sobre sus tierras. No hay dudas del antagonismo ruso-chino de cara a la geografía moscovita; lo subraya la crónica histórica. Hoy Siberia posee algo más de 40 millones de seres mientras sobre sus desoladas fronteras se halla China con sus 1.400 millones, un 18% de la población mundial. Como han suscripto importantes popes de la geopolítica, no caben dudas de que el enfrentamiento de intereses entre

17 Emilio Frugoni, reconocido político socialista uruguayo fue embajador ante la URSS entre 1944 y 1946. En 1948, publicó la obra *La esfinge roja*, donde criticaba acerbamente al stalinismo y a la misma filosofía de vida aplicada en los lares soviéticos. “La suerte del ciudadano soviético, sobre todo en el área de su destino individual, sufre el agobio del criterio con que se dirige y gobierna la nación, en los cánones de un estrecho fanatismo pseudo-colectivista que pone ojos solamente en la masa y desdeña fijarlos un instante en el individuo, cuyos padecimientos pasan a un muy retirado término ante los fines generales de la colectividad o el Estado, que se persiguen por encima de todo, inflexible e inexorablemente”. Frases de su libro donde surgen claramente los imperativos psicológicos más expuestos que en definitiva son bastante propios a todo sistema totalitario. También señala Frugoni aspectos particulares del modus vivendi usuales a la cosmovisión de las etnias eslavo-orientales.

18 Desde la creación de las Naciones Unidas se produjeron decenas de situaciones conflictivas violatorias del Derecho Internacional. Invasiones y conflictos irregulares han cubierto página tras página de una crónica, donde nadie puede “tirar la primera piedra”. Están a la vista hechos como los del Cercano Oriente y norte africano: Israel, Palestina, Kuwait, Irak, Libia, etcétera. En el mismo continente europeo, con las últimas guerras balcánicas, se sufrieron estos cursos de acción con lamentables y gravísimos hechos que están a la vista.

rusos y chinos se halla en el tapete y pese a todo el considerable tiempo transcurrido seguiría vigente. Por ende, ¿Occidente, opuesto actualmente a China por obvias razones, empuja a Rusia hacia sus brazos? Entonces, de cara a la existencia de este conflicto Rusia versus Ucrania, de golpe y porrazo, globalmente nos hallaríamos frente a un escenario casi considerado como un sugestivo remanente de la Guerra Fría. Todo un absurdo. Y esta sería una prueba taxativa de que la añeja oposición entre Rusia y Occidente parece mantenerse incólume pese a las interconexiones, sociales, culturales y económicas que se han desarrollado benéficamente en las últimas décadas donde la globalización no tuvo límite ni frontera.

Desde el derrumbe soviético, al decir de prestigiosos analistas, se ha confeccionado un “cordón sanitario” en derredor de Moscú, a desmedro de que la amenaza ideológica del comunismo ya no existe. Una suerte de empujón hacia el Este se ha dado desde 1991, donde hoy mismo se observa la bandera de la Unión Europea flameando a pocas millas de San Petersburgo. ¿No es ello importante para el Kremlin? Estos y otros argumentos podrían ser agitados ante la búsqueda de un entendimiento concreto; pero deberían explicarse basándose en las referencias históricas que hemos dado anteriormente. Profundizando el tema, es sabido que en los días del romance entre Clinton y Yeltsin se llegó a sostener la posibilidad de que Rusia se integrara a una Europa unida. Inclusive se hizo público el hecho de una promesa verbal del presidente George Bush (padre) quien habría prometido que EEUU no aprovecharía el momento de desmembración de la URSS para afectar a la misma Rusia. Pero las diversas y sucesivas reuniones y conferencias desarrolladas en torno a la búsqueda de un marco de entendimiento siempre chocaron con resquemores y reticencias; pero por ambas partes. En estos espacios se hace conveniente ubicar aquella intención que en 1966 propuso el general De Gaulle para una Europa firmemente enclavada en la guerra fría a la que denominó “Del Atlántico al Ural”, un híbrido y utópico espacio de paz. Otro de los tantos ejemplos de aquellos intentos de acercamiento hacia Rusia lo dio el canciller Willy Brandt durante su periodo como canciller de la RFA cuando logró concertar benéficamente con sus vecinos de la RDA y abriendo negociaciones con el Kemplin. Entonces: ¿se hizo todo lo posible para arribar a una genuina era de paz global en Europa? Y lo más importante: al desaparecer la URSS y con ello la amenaza comunista, ¿posee la OTAN una justificación ética, existencial de raíz política? Quizás para la mentalidad atlantista que domina netamente los hilos de la OTAN, le sea más apreciado seguir subsistiendo como tal junto a la industria armamentística, pero ahora con un rasgo de hostil oposición hacia Rusia. Los hechos están a la vista. Hace años, recién caída la URSS, el estadounidense Fukuyama pronosticaba “el fin de la historia” afirmando que la lucha de ideologías había terminado estableciendo en su opinión que un mundo ideal estaría basado sobre una democracia liberal al estilo occidental impuesta tras la guerra fría. Empero, contrario sensu, el panorama actual muestra algo totalmente opuesto y este capítulo ofrece la oportunidad de observar como se ha alejado la posibilidad de arribar hacia un proceso internacional con cierta lógica y atento a las actuales circunstancias. La unipolaridad es otra de las tantas doradas utopías que se han agitado ante la humanidad.

El pasado tiene su peso y no se necesita ser muy sutil para observar que las desconfianzas y mutuos recelos poseen una base histórica muy compleja que para los rusos y sus inmediatos o lejanos vecinos, son hechos sustanciales donde se hace lugar la fobia y el temor hacia lo ruso; que por supuesto posee demasiada razonabilidad. Para ello solo basta recurrir a las negociaciones que durante décadas se sostuvieron para lograr un control sobre el arma nuclear y releer alguna página de las autobiografías de John Foster Dulles o Henry Kissinger sobre el asunto. Ambos sostienen que en las altas esferas de Rusia persiste la memoria del 22 de junio de 1941, como una suerte de valla difícil de olvidar. Es que ese turbio hecho se dio en aquella hora siniestra del pacto nazi-comunista en la que una potencia occidental borraba su firma con el codo y atacaba sin aviso a quien le había aportado su cuasi servicial alianza. Si apelamos a la crónica se observa que luego de la Segunda Guerra Mundial nunca nación declaró formalmente una guerra, pese a los muchos conflictos armados que se han desarrollado. Surge nuevamente el interrogante de sí desde Occidente, tras la implosión de la URSS, se ha hecho todo lo necesario como para morigerar las mutuas desconfianzas y sus agrios prejuicios. En ese caso se han rubricado grandes acuerdos económicos en las últimas décadas, entre la Federación de Rusia y países de la Unión Europea; pero quizás solo al influjo de una mejor diplomacia y bajo alguna influyente personalidad occidental como fue Angela Merkel.

Desde lo profundo, el gran interrogante se mantiene: Ucrania, un Estado que recién nació políticamente en los días de 1917 y de 1991, sin duda como nación soberana bien podría integrarse a la Unión Europea; ciertamente Kiev está en su pleno derecho. Pero: ¿pueden admitirse en su seno fuerzas militares de la OTAN, un organismo militar, multinacional y burocrático que desde 1991 poco y nada ha hecho como para asumir una conducta más proclive a cerrar distancias con Rusia y así evitar vivir bajo una amenaza bélica? Quizás al contrario, la OTAN prefirió seguir medrando y avanzando sobre el Este europeo sin solución de continuidad. ¿Quizás para seguir subsistiendo? En estos temas tan gravosos, se recurre a la crisis de Cuba en 1962, con los misiles soviéticos a 50 kilómetros de la Florida; pero se hace obvio que todo fue un inteligente “canje” por los misiles de EEUU estacionados en Turquía. Y además ese gran episodio se dio bajo el discernimiento y el sentido común de dos notables personalidades: el presidente Kennedy y el premier Krushev; sin duda en la actualidad carecemos de figuras de su talante. Un hecho muy importante a tener en cuenta ante la atonía del mundo diplomático internacional dada la presente ausencia de buscar algún resquicio como para sentar a todas las partes en la mesa de negociaciones. Quizás el molde en que se acunaron figuras históricas de la talla de Folke Bernadotte o Dag

Hammarskjol, sea en la actualidad algo imposible, frente a la mediocridad general que está mostrando el siglo XXI en sus altas esferas y en su propio formato de cultura general.

Para finalizar, rusos y ucranianos, junto al resto de los pueblos eslavos, comparten una tumultuosa crónica que se halla a la vista, donde grandes estallidos de violencia les son demasiado comunes. La conmoción de 1917 lo representa en forma convincente; y de este gran acontecimiento se fue haciendo realidad una Ucrania independiente, como una república soviética más sumada a sus iguales. Lo cierto es que ello, a ojos del nacionalismo ucraniano, no supuso una unidad de criterio. Más bien al contrario y cuando se derrumbó la URSS, de inmediato afloró la pesada lógica del independentismo a ultranza. Pero se hace muy cierto que existe una indiscutible interrelación Rusia-Ucrania como lo demuestran las referencias históricas que hemos intentado pasar al papel. Pero también subsiste un fraccionamiento social dentro de la misma población ucraniana que algún analista define como un “estado bipolar”. A suerte de esto queda en evidencia la absoluta incapacidad de lograr un estado de derecho de típico estilo liberal republicano dentro de las sociedades de este rincón del continente europeo, donde sean respetadas todas las minorías; algo que está en la tapa de cualquier libro y se halla en el primer párrafo de cualquier constitución democrática.

Entonces, se podría afirmar que fue la terrible huella traumática dejada por el bolchevismo, sobre todo bajo la horrenda tiranía estalinista, lo que abrió un foso entre Kiev y Moscú. Una brecha que posiblemente no pueda cerrarse de cara a esta ominosa actualidad y este enfrentamiento que bien se podría bautizar como fraticida¹⁹.

En este caso, todo implica que no es fácil encarar y asimismo entender, bajo la mirada de un occidental, las radicales cosmovisiones y formatos socioculturales de estos pueblos eslavos, crónicamente dados a la intemperancia y al tumulto. Hay muchos botones de muestra al hurgar dentro de esta historia. Releyendo las memorias del presidente Nixon, encontramos una anécdota de su famosa visita a Pekín, en la que se rasgó la “cortina de bambú”, cuando conversando con Mao este le espetó que en su opinión “los rusos son todos anarquistas”.

Acaso para concluir debamos afirmar que Europa del Este es una zona geográfica donde se han firmado y violado en forma sistemática alianzas, tratados y convenios, nacionales o internacionales. Históricamente subsiste dentro de las dirigencias políticas de estas tierras una mentalidad irreflexiva donde nadie podría darse el lujo de “tirar la primera piedra” dada la continuidad y la recurrencia hacia soluciones violentas para encarar complejas situaciones internas y externas. Y para arrimarse a la profundidad necesaria como para que se pueda dar paz a este rincón del planeta; y así para cubrir la brecha entre rusos y ucranianos sería necesario un gran proceso de contrición mutua. Quizás, en este milenio, ya esté en juego el buen nombre y la misma supervivencia de nuestra Civilización.

Bibliografía de consulta

BUELA Alberto: Pensamiento de Ruptura. Editorial Theoria. Buenos Aires, 2008.

DAHMS H.G.: La segunda Guerra Mundial. Editorial Bruquera. Barcelona, 1964.

DELANOE Igor.: “Disputas estratégicas del Mar Negro”. Le Monde Diplomatique. Edición 235. Buenos Aires, 2019.

GALBRAITH J.K.: Memorias, una vida de nuestro tiempo. 1981. Editorial Grijalbo.

LEWIN Moshe.: “Dilemas del pasado soviético”. Le Monde Diplomatique. Buenos Aires, 2001. Argentina.

LIDELL Hart Basil: Así fue la Segunda Guerra Mundial. Editorial Anesa, Barcelona, 1966.

LOCATELLI Catherine: “Gazprom, un gigante bajo control”. Le Monde Diplomatique. Buenos Aires, 2015.

MENDEZ Jorge Enrique: Geopolítica de la Guerra. Ediciones Torre del Vigía. Montevideo, 2011.

NIXON Richard M.: La verdadera Guerra. Editorial Planeta. Barcelona, 1980.

OVERY Richard: Porque ganaron los Aliados. Editorial Fabula Tusquets, Buenos Aires, 2011.

PAULUS Mariscal von.: Stalingrado y yo. Editorial Mateu. Barcelona, 1960.

¹⁹ El estallido de la guerra civil española (1936-1939) provocó una división en el mundo donde tanto Moscú como Berlín y Roma apoyaron a los bandos en pugna. Pero ante el desarrollo de la lucha que podía arrastrar a una guerra europea surgió la idea del denominado “Comité de No Intervención” inicialmente llevado adelante por Francia y Gran Bretaña. Al final hasta la URSS acompañó la iniciativa. Quizás sea esto algo a tener en cuenta en los casos particulares de cualquier conflicto civil intestino.

RIZZO Alfredo H.: La disputa fronteriza Chino-Soviética. Círculo Militar. Buenos Aires, 1971.

SIMONDS Frank H.: Historia de la Guerra del Mundo. Editorial Doubleday. Buenos Aires, 1921.

TALON Vicente: "Ucrania, el nacimiento de una nueva potencia en Europa Oriental", en Revista Defensa N° 166, Madrid, 1992.

VERAX Casimiro: Lituania. Editorial RCP. Buenos Aires, 1943.



FMC

MISIÓN

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de Información/Inteligencia en los Niveles Táctico, Operacional y Estratégico Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión e investigación.”

VISIÓN

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.
